



INSTITUTO SUPERIOR MINERO METALÚRGICO DE MOA
“ Dr. ANTONIO NÚÑEZ JIMENEZ”
SEDE UNIVERSITARIA DE MOA

EL FOLKLOR AFROCUBANO EN LAS
MANIFESTACIONES RELIGIOSAS DE LA COMUNIDAD
MOENSE

Elio Norka Góngora Arguelles

Curso 2008-2009
“Año de la Revolución Cubana

DEDICATORIA

Al comandante en jefe Fidel Castro Ruz, mi principal inspirador.

A mis hijos Inolvis y Ángela, por quien lucho y trato de cada día enseñarle lo mejor

A mi madre, hermanos y todas aquellas personas que pusieron su granito de arena en esta investigación y sin los cuales hubiera sido imposible su realización.

Al pueblo de Moa, que son la razón de nuestra labor.

AGRADECIMIENTO.

- ♦ A mí querida familia por la ayuda brindada y en especial a mi esposo Inolvis Rodríguez y mis hijos Inolvis y Ángela.
- ♦ Al Licenciado Victor Hugo por brindarme siempre su tiempo y por sus consejos oportunos.
- ♦ A mi tutora Hidrohilia García por la conducción de la investigación.
- ♦ A mi consultante Rolando Gamboa por la acertada maestría pedagógica y siempre dispuesto a ayudar. Por el optimismo que fue capaz siempre de trasmitirme, por las ideas tan valiosas y por la confianza depositada en mí.
- ♦ A los profesores de la carrera por sus brillantes demostraciones de sabiduría.
- ♦ A los profesores y compañeros de la Sede y del ISMM por las facilidades y ayuda brindadas siempre que fue necesario.
- ♦ A mis amigos y amistades que siempre confiaron en mí.

A todos gracias, muchas gracias

RESUMEN

El fenómeno de la transculturación se ha convertido en un problema que afecta a todos, principalmente a los pueblos subdesarrollados. Tomar conciencia de lo dañino de este fenómeno, para las raíces culturales de los pueblos y conservación de su identidad, se impone. El propósito del estudio que se presenta va encaminado a revelar cómo existe una tendencia al abandono de las raíces afrocubanas dentro de las manifestaciones religiosas del municipio Moa, con marcado carácter tendencial a la práctica religiosa protestante.

Por la importancia que reviste la presencia de materiales bibliográficos sobre la presencia folclórica africana en las manifestaciones religiosas del moense y asumiendo que no existe algún antecedente al respecto, se presenta un material que servirá para conservar las raíces culturales del pueblo de Moa y como material de consulta. Con la ayuda de diferentes métodos de investigación de la metodología cualitativa y etnográfica fue posible realizar un estudio exploratorio respecto a la temática del folklore afrocubano en Moa, fue posible obtener datos interesantes que evidencian un tránsito de la religión afrocubana a la práctica protestante.

SUMMARY

The phenomenon of the transculturación has become a problem that affects all, mainly to the underdeveloped towns. To take conscience of the harmful thing of this phenomenon, for the cultural roots of the towns and conservation of their identity, it is imposed. The purpose of the study that is presented goes guided to reveal how a tendency exists to the abandonment of the Afro-Cuban roots inside the religious manifestations of the municipality Moa, with marked character tendencial to the Protestant religious practice.

For the importance that you had the presence of bibliographical materials on the African folkloric presence in the religious manifestations of the moense and assuming that some antecedent doesn't exist in this respect, a material is presented that will serve to conserve the cultural roots of the town of Moa and as consultation material. With the help of different methods of investigation of the qualitative methodology and etnográfica it was possible to carry out an exploratory study regarding the thematic of the Afro-Cuban folklore in Moa, it was possible to obtain interesting data that evidence an I traffic from the Afro-Cuban religion to the Protestant practice.

INDICE

| | |
|---|----|
| Introducción | 7 |
| Capitulo 1 Fundamentos teórico en torno al folklor afrocubano y su presencia en las manifestaciones religiosas. | 13 |
| 1.1- Un acercamiento al concepto folklor. | 14 |
| 1.2 El folklor afrocubano | 16 |
| 1.3 La conciencia religiosa. | 16 |
| 1.3.1 Folklor religioso. | 17 |
| 1.4 Religiones cubanas de origen africano | 19 |
| 1.4.1 La santería o regla de Ocha | 22 |
| 1.4.2 La regla Conga o Palo Monte | 24 |
| 1.4.3 Regla arará | 25 |
| 1.4.4 La Sociedad Secreta Abakua | 27 |
| 1.5 Espiritismo | 29 |
| 1.5.1 Orichas | 32 |
| 1.6 Iniciación | 35 |
| Capitulo 2 Antecedentes históricos del folklor afrocubano en las manifestaciones religiosas del moense. | 42 |
| 2.1- La presencia del folklor afrocubano en las manifestaciones del moense | 55 |
| 2.2.1 La comparsa de Ismaela. | 61 |
| 2.2.2 Conga el Pesquero | 62 |
| 2.2.3 Conga ecos de Miraflore. | 64 |
| 2.3- Tendencias actuales de las manifestaciones religiosas en Moa | 64 |
| Conclusiones | 66 |
| Recomendaciones | 67 |
| Bibliografía | 68 |
| Anexos | 70 |

INTRODUCCIÓN

El mundo actual, dominado por las grandes transnacionales y medios de comunicación, exige el conocimiento de las raíces de cada pueblo y salvar su historia y costumbre. Ante este mundo unipolar no solo traerá daños ecológicos y pérdidas de vidas humanas, también traerá pérdida de tradiciones.

El hombre desde su surgimiento ha sentido la necesidad de confiar en algo, constituye la fe el medio que le ha permitido enfrentar los desafíos de la naturaleza. El cultivo del espíritu ha constituido, para el hombre, una necesidad; la música, la pintura, el baile, etc. le han servido como medio principal. En el caso particular de la religión, también ha constituido un medio para el hombre refugiarse antes las adversidades. No se puede negar que la misma también ha constituido un medio de dominación.

En Cuba, desde sus orígenes, se ha podido apreciar que las manifestaciones religiosas han sido el resultado de la convergencia de diferentes culturas con la aborígen. La presencia de los españoles y su mezcla con los aborígenes; así como la presencia africana dieron lugar al criollo.

Todo ello permitió la formación de un hombre nuevo que se sintiera cada vez más alejado de España y África, pero que cada día se identificara más y más con el lugar donde nació; con un pensamiento propio, autóctono.

Para nadie es un secreto que el contrabando negrero que tuvo lugar entre 1821 y 1860 significó la entrada a Cuba de no menos de 350.000 esclavos africanos, ellos fijarían las características sociales definitivas e impusieron patrones culturales y religiosos que aún subsisten. Así, los cubanos cultivan rasgos que descienden el ritual religioso antiguo, practicado por los negros esclavos.

España en su afán de hacer prevalecer su hegemonía impuso su religión, la iglesia católica pasa a desempeñar un papel importante en la conquista, así como la historia no niega su implicaciones en el exterminio del aborígen. Sin

embargo el negro celebraba sus rituales y adoraciones como vía para desprenderse de la realidad. La ceremonia a lo divino y sobrenatural trascendería más tarde de generaciones en generaciones, la adoración a dioses y celebración de fiestas con carácter religiosa forman parte de la vida del cubano.

San Lázaro, Santa Bárbara o la Virgen de la Caridad constituyen personajes de la mitología afrocubana conocida por cualquier cubano. Su adoración y celebración ha tenido sus seguidores que han ido introduciendo modificaciones sin que se pierda la esencia de los rituales. Su identificación con un color, baile o comida ha sido conservada por quienes ejercen de manera oficial estas prácticas religiosas.

El mundo Afrocubano lo conforman hoy día creyentes (negros, blancos y mulatos) y babalawos: son ellos los que conviven y sustentan una religión que les explica la vida y les traza líneas de comportamiento.

Las manifestaciones afrocubanas han encontrado seguidores y detractores que han permitido permear a esta práctica de leyenda e incógnita. A pesar de esto constituye la práctica religiosa afrocubana un distintivo que caracteriza al cubano.

A pesar de no constituir la práctica religiosa del folklore afrocubano una práctica oficial ha contado con la tolerancia de quienes no la siguen o la consideran componente del oscurantismo o diabólica; pero es significativo como en los últimos años existe una tendencia a disminuir su representatividad.

Independientemente que se observa el uso de prendas, agrupaciones danzarias y otras manifestaciones en el arte no es posible considerar que el folklore afrocubano en su expresión religiosa no tenga tendencia a disminuir su connotación en parte de la población.

Existen estudios en este campo como Dr. Andrés A. Bermúdez (1967), José Millet Batista (1988- 1997), Jorge Ramírez Calzadilla (1990), Aníbal Argüelles e Ileana Hodge (1991), Joel James Figarola(1996), Angel Lago Vieto(1996),

José Sánchez Lussón(1996), Alejandro de la Fuente (2007), Aurelio Alonso Tejada (2008), en los trabajos de estos autores es posible encontrar aporte significativos relacionado con la presencia del folklore afrocubano en las manifestaciones religiosas.

En los últimos años se ha podido apreciar en la población cubana una tendencia a un aumento a la práctica del protestantismo, Pentecostal, Testigo de Jehová, Bautista; sin mencionar la religión Católica. Estas religiones cuya práctica se consideran oficiales, no han podido desprenderse de lo tradicional de sus seguidores. Sin embargo en el caso del folklore afrocubano en su manifestación religiosa esta pasando por un momento de supervivencia.

En el caso de la población moense, considerada entre una de la población más joven de Cuba, la presencia del folklore afrocubano en las manifestaciones religiosas tuvo su esplendor hace unos años, a partir de las nuevas condiciones de vida que ha impuesto el desarrollo industrial de la zona, el dominio y alcance de los medios de comunicación y aparejado a esto la situación espeluznante que vive el mundo, en Moa existe tendencia en la población a la no conservación de su patrimonio cultural. Además, llama la atención que no se cuenta con material alguno que permita conservar los antecedentes y evolución de esta temática.

Zona como la de Cañete se considera entre la más conservadora del patrimonio y tradiciones, sin embargo en la zona urbana no se aprecia esta intención. En las manifestaciones religiosas se puede apreciar la aparición de casa de cultos, un número elevado de protestantes de diferentes religiones y lo más relevante es que personas que en el pasado practicaban directamente la religión afrocubana hoy sean fieles seguidores de la religión protestante.

La religión afrocubana, como se ha abordado en los párrafos anteriores, constituye parte de la idiosincrasia del cubano y se considera por turista y estudiosos una parte inseparable de la cultura cubana.

La conservación de las tradiciones y raíces debe constituir una preocupación para quienes hoy aman lo suyo y defienden la soberanía e identidad nacional.

Todo lo expuesto anteriormente demuestra lo atinado de la selección

temática, que incursiona en una problemática que demanda ser estudiada, cuya solución constituirá un aporte a los estudios en el campo de las investigaciones religiosas. En virtud de lo anterior, **el problema científico** a resolver es el siguiente: ¿Cuáles son las manifestaciones folclóricas religiosas afrocubanas predominantes en el municipio Moa?

Se asume, como proposición en la solución del problema, el siguiente **objetivo general**:

Elaborar un material bibliográfico que permita recoger las principales manifestaciones del folklore afrocubano en el municipio de Moa.

Esto permitirá que el pueblo moense cuente con una fuente de conocimiento donde las futuras generaciones puedan enriquecer su acervo cultural y conocer mejor su historia local en aspectos como estos. Esto demanda que se declaren como **objetivos específicos**:

- Determinar los rasgos principales del folklore afrocubano en las manifestaciones religiosas.
- Caracterizar la presencia folclórica afrocubana en las manifestaciones religiosas de los habitantes moense.

A partir de las aspiraciones planteadas se hizo necesario apoyarse en **los métodos** cualitativos y cuantitativos. Este procedimiento es definido como de triangulación. Se empleó la triangulación diacrónica, porque se parte de un estudio inicial descriptivo del fenómeno, para luego pasar a un análisis donde se utilizan las técnicas cualitativas. Se toma como punto de partida la información empírica para luego adentrarse en las esencias como vía de explicar y demostrar.

El método de investigación **comparativo** predomina en la investigación, el mismo está encaminado a la interpretación y comprensión de las relaciones esenciales del folklore en las manifestaciones religiosas, al compararlo con otras variantes de cultos sincréticos e iglesias cristianas; así como comparaciones de carácter interno entre los distintos altares o templos. Esto facilitó llegar a conclusiones teóricas sobre la presencia folclórica en las manifestaciones religiosas. Se asumen como base comparativa, entre los

practicantes, los siguientes elementos: culto, ritual e ídolo asumido.

La implementación de los métodos y procedimientos dependió, en lo fundamental, de las características generales del folklore en las manifestaciones religiosas y del medio en que este se desenvuelve.

El etnográfico: El cual tiene como propósito estudiar la vida social de una comunidad en profundidad y lo más natural posible.

El análisis histórico, dirigido en dos direcciones básicas: investigar los orígenes del folklore afrocubano en las prácticas religiosas y valorar el nivel de formación y sistematización. También fue necesario el **análisis y síntesis** en la revisión de la literatura, interpretación de los resultados y elaboración de las conclusiones.

El trabajo sociológico de **campo**, dirigido a estudiar al folklore afrocubano en las manifestaciones religiosas del moense en el medio natural en el cual se desarrolla, aportó un inestimable cúmulo de información sociológica sobre los altares que se reflejaron a través de las **variables:** socio-demográfica, ritual, Santo devoto, prendas, rasgos generales y organización del altar.

Las **historias de vida** permitieron conocer las motivaciones que determinan la aceptación y seguimiento a la religión afrocubana revelan el condicionamiento social de los fenómenos que ocurren en las celebraciones.

La observación panorámica, participante y estructurada, los observados estaban conscientes de los objetivos de la investigadora, evitando así, celos, desconfianza, situaciones comprometedoras.

La entrevista oral-estructurada a profundidad contribuyó a explicar el las posiciones teóricas asumidas acerca del tema en la investigación

La información constatada, a través de los métodos de la observación y la entrevista oral, fue considerada una de las bases sobre la que se sustentó, en lo fundamental, la caracterización de la presencia del folklore afrocubano

en las manifestaciones religiosas del moense.

Los indicadores utilizados en los métodos de observación y entrevista se determinaron por inferencias acerca de las formas de conductas, mediante actos concretos de conducta; estos indicadores tienen carácter de acciones (despojos, consultas, etc.) y de enunciados verbales (opiniones, puntos de vista, etc.). En nuestros instrumentos estos indicadores se miden por escalas de tipos nominales, ordinales y de intervalo.

En la interpretación de los resultados se empleó el método de comparación de porcentos, con el objetivo de establecer la diferencia significativa entre los porcentos.

Como universo **poblacional** se trabajó con 17 practicantes y dueños de altares, además de 85 ahijados. Todos ellos constituyen la **muestra** al considerarlos, la investigadora, necesarios para ganar en representatividad.

La investigación no solo se limita a describir al folklor afrocubano en las manifestaciones religiosas, sino que aborda el comportamiento y significado de los procesos que ocurren en los grupos religiosos que la practican.

Como **justificación** de la investigación: Crear o elaborar un documento histórico-bibliográfico dado que no existe documento alguno que recopile las informaciones necesarias con respecto al folklor religioso afrocubano del municipio Moa.

CAPITULO 1

FUNDAMENTOS TEÓRICO EN TORNO AL FOLKLOR AFROCUBANO Y SU PRESENCIA EN LAS MANIFESTACIONES RELIGIOSAS.

Entendiendo que cada pueblo posee derechos sobre su propia cultura, para con su patrimonio; por lo que es un deber para el ciudadano como para el estado, velar por su conservación y puesta en valor.

La conservación de las formas de la cultura, tradicional y popular, es un hecho que se impone ante la necesidad de mantener vivas las raíces que identifican a cada pueblo. Estas raíces o tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, las tradiciones orales y las diversas manifestaciones culturales que constituyen los fundamentos de la vida comunitaria.

Las raíces de la cultura cubana hay que buscarla en la confluencia de la cultura africana, la española e indios. El resultado de la mezcla, selección y creación de los elementos humanos y culturales que convergen en la isla. Sus rasgos definitorios irían tomando forma a través de su relación con un medio natural, social y espiritual.

El criollo, como sujeto distinto a sus progenitores, no tiene memoria histórica ni nexo emocional con el lugar de origen de sus progenitores. Gustos, costumbres, tradiciones, hábitos, modos de pensar y actuar responden a sus necesidades espirituales y a los intereses específicos surgidos de su medio social y cultural. El modo de vestir, el tipo de alimentación y los hábitos de vida, los sentimientos y sus manifestaciones son el resultado de lo que la naturaleza tropical y su sociedad, en germen, les ofrece o de la adaptación de lo que se trae de afuera.

De sus propias experiencias nacen sus tradiciones que tienden a reafirmar su pertenencia a la tierra que los vio nacer y a conformar su propia personalidad.

El lenguaje y el modo de expresión, lleno de nuevos conceptos, muchos tomados del acervo indio o negro, conforman no sólo un nuevo modo de pensar y, consecuentemente, de decir y definir.

La espiritualidad se expresa a través de simbolizaciones religiosas pero estas no responden al externo español.

Como se observa los cubanos, constituyen un pueblo de origen multicultural, elabora, transculturando, es decir, mezclando, seleccionando, modificando, abandonando elementos culturales de las diversas raíces originarias y creando otros, una cultura nueva, tanto material como espiritual.

Es importante señalar que dentro de los rasgos culturales que más se reafirmaron en la espiritualidad del cubano fue el folklore africano, sus adaptaciones y formas de celebraciones hicieron que durante siglos se transmitan de generación en generación.

1.1- Un acercamiento al concepto folklor.

El folklore se considera como el patrimonio del pueblo, el conjunto de bienes culturales que organizados con forma peculiar actúan en la convivencia del hombre.

La primera persona que utilizó esta palabra fue el científico inglés William John Thoms, en el año 1846, en Londres.

La palabra Folklore proviene de Flor- gente o pueblo y lore- saber popular. El hecho folklórico aparece en cualquier momento, en cualquier familia, en cualquier colectividad, así sea de nivel económico y culturalmente superior o de las clases más pobres.

El folklore, como conjunto de vivencias, tiene una forma de asimilación no académica, sino por transmisión oral y por imitación. La transmisión del folklore es espontánea, no existe sistematización ni organización en su aprendizaje a no ser la labor recopiladora de investigadores. En la acción transmisora del hecho folklórico prevalece la imitación y la continuidad, constituyendo esto la tradición.

Por tradición se sigue una costumbre, se mantiene una serie de adornos, o formas de lenguaje, cantos, recetas culinarias, fórmulas medicinales de uso familiar, etc. El hecho folklórico aparece con características propias en todos los estratos de la población; no desaparece, tiene que evolucionar, pues siendo un hecho eminentemente social, si evoluciona la sociedad es lógico que evolucione también el folklore.

El folklor tiene diferentes manifestaciones que va desde la música, formas de vestir, alimentos, cantos hasta las creencias. El folklor religioso es una de las tradiciones que más ha perdurado en el tiempo en el devenir de los pueblos.

Al hecho folklórico se le atribuyen características como:

Colectivo: porque es el producto del pueblo que se ha expresado en determinadas manifestaciones de la vida tradicional (un canto, un baile, un cuento, un comida, etc.) **Anónimo:** porque carece de autor reconocido. Tal vez en un principio determinada canción, o poema, fuera creada por un individuo, pero con el transcurso de los años se olvidó el nombre individual y los miembros de la comunidad hicieron suya esa manifestación, enriqueciéndola o modificándola, por considerarla bien colectivo.

Tradicional: porque se transmite mediante la palabra de generación en generación, de padres a hijos como el más preciado de los tesoros nacionales.

Funcional: tiene una aplicación práctica para transmitir valores éticos, hábitos creencias, técnicas artesanales, todas las manifestaciones en la vida del grupo.

Espontáneo: surge de manera natural, sin que la comunidad se lo proponga. En medio del trabajo alguien entona un canto que es repetido por los compañeros, en un velorio alguien inicia la narración de un cuento, para hacer más llevadera las horas de vigilia, etc.

El folklor no se aprende en los libros, sino por imitación, de escucha, por vivencias en el hogar o en la comunidad.

Existen manifestaciones que parecen ser folklóricas, pero luego se comprueba que no lo son, por no estar presentes los rasgos que distinguen el hecho folklórico, en este caso se le denominan, proyecciones folklóricas, ejemplo: espectáculos teatrales de danzas tradicionales, las obras costumbristas, la artesanía turística.

En las sociedades capitalistas tiene implicaciones clasistas, en las sociedades socialistas es diferente, se funde y es vigente y se transforma de acuerdo a las condiciones socio- económicas actuantes.

Cada nueva generación aporta al acervo folklórico de su nación, lo transforma, lo enriquece, lo adapta a su vida cotidiana

El folklor constituye uno de los elementos esenciales de la cultura popular, eliminándole el sentido peyorativo que le diera la sociedad capitalista de fósil,

atraso, cosa muerta. El folklore es un libro abierto donde hurgar.

1.2 El folklor afrocubano

El folklor afrocubano, en la cultura del pueblo cubano se encuentra representado en diferentes aristas entre las que se destacan:

Comidas tradicionales: frijoles negros, ajiacos y casabe.

Medicina: cocimientos de tilo, manzanilla, jazmín.

Artículo de vestir: el sombrero de yarey, las chancletas de palo

Artículos de casa: la casuela de barro, el estropajo de sogá

Instrumentos musicales: la tumbadora, la campana, el bocú, el land, etc

Bailes: son, danzón, rumba, chachachá, conga.

1.3 La conciencia religiosa.

El estudio de la conciencia religiosa implica el análisis de las otras partes integrantes del sistema religioso: culto, ritual e instituciones religiosas; sin cuyo conocimiento es imposible abordar profundamente el problema de la conciencia religiosa; ellos influyen significativamente en la dinámica y reproducción de la misma.

La actividad humana, la conducta, intereses, motivaciones, ideas, concepción del mundo, etc., solo adquieren una orientación religiosa cuando se vinculan a la creencia en lo sobrenatural. Se genera así lo que se le denomina conciencia religiosa; la misma constituye el elemento principal del complejo religioso.

La ciencia, desde el punto de vista ontológico, ha demostrado que no existe la idea y el sentimiento religioso innato y que la conciencia religiosa es un fenómeno condicionado socialmente, sujeto a regularidades. La misma es una forma específicamente humana, surgida históricamente, un reflejo de la realidad, del ser y de las condiciones de vida de los hombres. La conciencia religiosa es una forma de reflejo de la realidad y también un resultado de la producción espiritual, este último aspecto se manifiesta en las funciones sociales de la misma. Por estas razones un enfoque de la conciencia religiosa solamente desde la perspectiva de la gnoseología es limitado, lo que hace necesario un análisis sociológico que revele el vínculo de esta con la actividad práctica de los hombres.

La conciencia religiosa es existencia consciente, porque es creada,

producida por hombres que producen, también, su vida material, su existencia social. La conciencia religiosa se modifica de la misma manera en que se desarrolla y perfecciona la producción material, aunque con respecto a la misma posee independencia relativa. La economía determina solo la orientación general del desarrollo de la producción espiritual. La conciencia religiosa como forma de la conciencia social es una reproducción en la cabeza de los hombres de su esencia social, que se ha separado de él y se ha vuelto independiente.

Una importante problemática a dilucidar en el presente trabajo es la definición de religión y de conciencia religiosa, así como de su estructura.

No se puede identificar a la religión sólo con un reflejo fantástico de la realidad, pues no todo reflejo fantástico es religioso. En este aspecto no coincidimos plenamente con la definición de F.Engels (1975), sin embargo, estamos de acuerdo con su principio de que está presente la religión, en su esencia, cuando existe la fe religiosa, la creencia en la existencia real de lo sobrenatural. Es incuestionable que F.Engels puso al descubierto la verdadera naturaleza de la religión:

"...la religión no es otra cosa que el reflejo fantástico que proyectan en la cabeza de los hombres aquellas fuerzas externas que gobiernan su vida diaria, un reflejo en que las fuerzas terrenales revisten la forma de poderes sobrenaturales."

(Engels, 1975, pág.384)

1.3.1 Folklor Religioso.

Es el saber del pueblo, contrapuesto al saber culto u oficial. Sus manifestaciones pueden ser múltiples: refranes, narraciones, cuentos, leyendas, creencias, ritos, costumbres, gestos, arte, canciones; todo cuanto puede manifestar de algún modo el pensar y el sentir de un pueblo.

Varios pueden ser el origen de cualquiera de esos elementos: una persona, una familia, un suceso, etc.; decantación del saber de generaciones o de genios individuales, o de civilizaciones extinguidas; pueden haber sido paulatinamente inducidos -de modo consciente o inconsciente- por el mismo saber oficial; pueden, en fin, coincidir con el pensamiento culto oficial, oponerse, o diferir; así como pueden ser aprobados, tolerados, fomentados o condenados por la autoridad o dirigentes de cada momento. Se trata de

elementos, que han arraigado masivamente de tal modo que parecen connaturales con un pueblo o sociedad; son como su creación.

Aplicando esto al Folklor religioso, podrán decirse elementos folklóricos religiosos de un pueblo dado todos aquellos -creencias, ritos, costumbres o prácticas religiosas- que la religión oficial por ese pueblo profesada no expresamente comparta o imponga, aunque tal vez los tolere, o incluso favorezca. Tales elementos no pertenecen a la esencia de la religión oficial; son patrimonio del pueblo que dentro de esa religión sigue conservándolos, como los podría haber conservado en otra diferente.

El folklor religioso no es lo impuesto por la religión oficial, que podrá tolerarlo o incluso fomentarlo, pero no imponerlo. Si la religión oficial lo impone, ya no es folklor religioso, sino religión oficial y organizada.

Es posible hablar de verdadero folklor en aquellos casos, más bien raros, en que las religiones nuevamente surgidas se hayan liberado de esas tradiciones y dejen de enseñarlas, aunque toleren que el pueblo siga con ellas en su espíritu conservador. Puede discutirse si esas mismas tradiciones de los orígenes, no siendo ellas folklóricas, puedan contener, sin embargo, elementos folklóricos. Se considera que sí, muchos elementos meramente representativos y expresivos se deben al pueblo, que plastificó la tradición que contenía un fondo doctrinal propuesto por la religión oficial para así acomodado mejor entender este mismo contenido.

El sincretismo religioso

Al no poder adorar a sus dioses libremente, los esclavos africanos lo hicieron a través de los santos e Imágenes de la religión cristiana católica europea predominante, la cual le había sido impuesta. De esta forma se produjo la transculturación, o lo que hoy se conoce como el “sincretismo afrocubano”. Entre los credos sincréticos se destacan la Regla de Ocha o Santería; la Regla Congo.

RELIGIÓN

Conjunto de creencias o dogma a cerca de la divinidad y de las prácticas rituales. Aceptación de la existencia de fuerzas o seres trascendentes, supranaturales acompañado con el reconocimiento de la existencia de cosas sagradas.

VALOR ESPECÍFICO DE LA RELIGIÓN

- Ser la única dadora del camino a la salvación espiritual.
- Única capaz de regular los más preciados valores humanos.
- Es una excelente reguladora de la conducta del hombre y de la sociedad.

1.4 Religiones cubanas de origen africano

Se registra que en el período comprendido entre los años 1801-1865 se produce la entrada más cuantiosa de esclavos a Cuba. Esto trae como consecuencia que estas personas, a las cuales se les arrebató sus costumbres, cultura e ideologías se ven prácticamente obligadas a rescatar de alguna forma sus tradiciones. Esta forma no es otra que el sincretismo religioso. A los esclavos les era prohibido practicar su religión y se les obligaba a reverenciar a los santos católicos, por lo que estos comienzan a nombrar a dichos santos como a sus propios ídolos, por ejemplo Santa Bárbara es también conocida como Changó, la Virgen de la Caridad es llamada Ochún etc. A pesar de que la sociedad cubana es oficialmente atea, una gran parte de la población practica la Santería o Regla de Ocha. Es esta una religión **politeísta**, según la cual cada persona nace bajo la protección de un santo u orisha al que debe reverenciar de por vida mediante algunos sacrificios. Estos sacrificios se basan en la ofrenda de algún tipo de comida correspondiente al orisha, tocar el instrumento que a este le “gusta”, e incluso bailar para su santo. Los sacerdotes de esta religión son conocidos como santeros o santeras, y la autoridad superior la ocupan los babalawos, son aquellos sacerdotes que tras realizar estudios especializados y celebrar una serie de rituales alcanzan este puesto de preferencia.

Raíces

El proceso de la formación de las distintas religiones en Cuba está marcado principalmente por el sincretismo religioso. Este se basa en la unión de varias creencias y culturas, las cuales básicamente devienen de las religiones africanas y el catolicismo español. Antes de 1742 la religión en Cuba era muy primitiva. Los aborígenes tenían algunos rituales sencillos para atraer la lluvia y mejorar las cosechas. Debido a que no había un idioma desarrollado entre los grupos aborígenes que poblaban la isla nos basamos en restos encontrados en las zonas montañosas como pequeños ídolos de piedra o madera, para afirmar

que adoraban algunos elementos de la naturaleza como el agua o el fuego.

Antecedentes

Las más disímiles etnias africanas, introducidas en Cuba durante la esclavitud del siglo XVI al XIX, aportaron variadas expresiones religiosas que en la isla influyeron entre sí, se relacionaron con lo católico y más tarde con el espiritismo y dieron lugar a distintos cultos conocidos popularmente como sincréticos a pesar de la imposición del catolicismo, bajo los rígidos conceptos de la evangelización, ésta derivó en simples preceptos, debido a los intereses económicos de los propietarios, a quienes no convenía la disminución de las largas jornadas laborales en aras de enseñar la catequesis, ni tampoco el descanso dominical para los esclavos.

Por otra parte, los patronos consentían, en días de festividad, las prácticas mágico-animistas de los esclavos, quienes formaban fiestas, tocaban tambores, bailaban, y recreaban música y comidas propias.

Los africanos fueron arrancados de sus medios naturales y tuvieron que enfrentar la esclavitud, por lo cual, en el nuevo contexto cambiaron las referencias de culto. En suelo cubano predominan los rituales de protección y adivinación, en detrimento de ceremonias tradicionales en África, como las dedicadas a la prosperidad agrícola. Tanto esclavos como libertos procedentes de una misma región o de distintos lugares, empezaron a sentir el interés de agrupamiento, y lo lograron en cofradías y cabildos.

Con posterioridad, estas instituciones se fueron fusionando, admitieron criollos y otras etnias y favorecieron la preservación de las manifestaciones religiosas africanas, sometidas a un dinámico proceso de transculturación.

A finales del siglo XIX algunas cofradías y cabildos se convirtieron en sociedades de recreo y socorro y otras pasaron a ser casas templo, donde se llevaban a efecto rituales de estas expresiones religiosas. Socio histórico diferente por principio a la objetividad de las cosas y la naturaleza.

El mito: refleja las relaciones comunitarias, las relaciones de parentescos entre los hombres expresados de forma ideal. Su propósito es consolidar, reproducir la dicotomía básica de la psiquis individual y la conciencia colectiva, la organización social en que se desarrolla; lograr la cohesión del grupo o familia religiosa y las diferentes actividades culturales. La continuidad de la tradición, vista desde el punto de vista atemporal, es decir permite regresar al pasado

para predecir las normas religiosas, las costumbres y las conductas religiosas que debe cumplir el creyente.

La leyenda: se diferencia de los mitos por su carácter secular, es un registro de la historia de la comunidad étnica y constituye un valioso elemento educativo religioso.

El proverbio: constituye una alusión oportuna que aclara, ayuda, y moviliza en la interpretación de los mitos y las ceremonias culturales.

Los versos o rezos son expresión de formas del lenguaje que evidencia reglas específicas; cumplen funciones propiciatorias e invocatorias, expresado en el significado de su contenido religioso.

La naturaleza: integrada por los elementos minerales, vegetales y animales son de obligatoria utilización por parte de los creyentes. Ellos la utilizan para restituir las fuerzas sobrenaturales protectoras y los que conforman su identidad personal. En realidad hay en este hecho mágico un intercambio constante, el cual es portador de energía, a los cuales les atribuyen el ser portador de fuerzas ocultas y vida.

Siglos XX y XXI

Durante la república neocolonial (1902-1958) estas prácticas afrocubanas fueron socialmente discriminadas, aunque continuaron su expansión hacia otras áreas del país por la migración interna, organizaciones autónomas y los vínculos de la “familia” religiosa. En el Código Penal de esta época se establecía como delito complementario la práctica de formas religiosas de raíces africanas, lo que fue eliminado con la Revolución.

Después del triunfo revolucionario alcanzaron una justa valoración como expresión del respeto y trato equitativo a toda creencia religiosa; ello ha contribuido a la difusión nacional e internacional de la música, la danza y el canto de tales expresiones.

Manifiestan en común un cuerpo teórico menos elaborado que las doctrinas cristianas. Institucionalmente, carecen de núcleos estructurales que rijan la liturgia y la doctrina, por lo cual conforman grupos independientes entre sí, pero en los últimos años se aprecian intentos de agrupación, como en el caso de la creación de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba y de la Sociedad Abakuá de Cuba, legalmente reconocidas como instituciones religiosas y que han venido

organizando sus estructuras provinciales.

Las religiones cubanas de origen africano son la Regla de Ocha o Santería, la Regla de Palo Monte o Conga, los Abakuá y otras con prácticas culturales locales como la regla de Arará.

1.4.1 LA SANTERIA O REGLA DE OCHA

Cuando se emplea el término santería no se hace referencia al culto a los santos de la Iglesia Católica, sino a las creencias de que eran portadores los diferentes grupos étnicos de la cultura africana yoruba. La santería o Regla de Ocha se conformó, con rasgos diferenciables, en las provincias occidentales de Cuba desde fines del siglo XIX, y desde la década del 30 de la presente centuria, aproximadamente, se extendió por la región oriental. En este credo se rinde culto a los orichas* y a los antepasados, cuyas funciones principales son las de proteger a sus devotos y orientar sus vidas. Para tomar decisiones o mantener determinada conducta los creyentes se valen de la interpretación de los diversos paradigmas conceptuales recogidos en mitos, leyendas, proverbios y sentencias que acompañan a cada deidad. La relación espíritu-fetichismo-magia ocupa un lugar destacado en esta expresión religiosa. Los otanes (piedras) son objetos que simbolizan el poder sobrenatural del oricha al que se le rinde culto.

Además, la atención a los espíritus, antepasados, la naturaleza, el sol y la luna son aspectos que no pueden ser descuidados en el desarrollo del culto, en el que se emplean un lenguaje esotérico y la magia para establecer la comunicación entre las entidades y los creyentes. Las ceremonias son variadas y cumplen determinados propósitos: iniciación*, propiciatorias (ebbos), adivinatorias (oráculos) y fúnebres (ituto). Mediante estas se exteriorizan las concepciones, ideas y representaciones religiosas de los adeptos, quienes las realizan en grupos o individualmente, de acuerdo al caso.

Con el culto, el creyente refuerza su vínculo con lo sobrenatural, al tratar de lograr la armonía entre las fuerzas del bien y del mal buscando conquistar la voluntad del objeto de devoción con fines espirituales y materiales. El babalawo es el más alto representante de la jerarquía. Rinde culto al oricha Orula (dueño de la adivinación) y es conocido como sacerdote de Ifa. Le siguen en orden descendente otros iniciados que cumplen funciones específicas dentro del ritual, entre ellos los babalochas e iyalochas, encargados de efectuar las

ceremonias de consagración y de "apadrinar" a los nuevos adeptos. Los oriate son los sabios y especialistas en la lectura e interpretación del oráculo del Diloggun (caracol) y se encargan de averiguar los tabúes (ita) a que se vera sometido el creyente durante su existencia posterior a la iniciación. También actúan como "obas" (reyes, pero entendido como maestro de ceremonia) en las consagraciones.

Otra figura relevante es la oyubbona o yimbona, que acompaña y guía al neófito en todas sus acciones durante los siete días que dura "hacer el santo". Los creyentes se encuentran organizados en grupos independientes que comienza en la base por la familia religiosa (padrino-ahijados) continúa en la casa religiosa (integrada por varias familias) y llega hasta la rama, un tronco independiente que puede o no tener contacto e intercambio con otros.

Ramas reconocidas en La Habana son: Ainayobo, Aldewaro, Aramito, Ashakun, Atun, Awapitico, Oddun Tawade, Tillako, Ochailu, Obbilumi, Imale, Oyatagun, Abbita, Aiworo, Efuche Warikondo, Efuche Atiqueque, Maleque la grande y Maleque la chica.

El grupo en cada una de sus jerarquías se nuclea alrededor de una persona como centro o guía religioso. En el mismo se establecen nexos específicos de dependencia y cooperación de forma directa e indirecta. Cada rama tiene un origen étnico fundacional que se ha ido ramificando en un proceso de iniciaciones sucesivas, originándose a su vez varias casas, en las que, sin embargo, se conservan en su esencia los principios culturales de los predecesores. No obstante, es bueno aclarar que esta estructura no alcanza gran complejidad organizativa, como sucede con las instituciones cristianas. Asimismo, la santería carece de templos como las iglesias católicas o protestantes.

Sus prácticas religiosas se realizan en las casas-templos, locales generalmente compartidas con la vivienda de los dirigentes de culto y en los que se conservan los objetos del ritual y las representaciones religiosas que son objeto de veneración.

La trascendencia de la santería en la sociedad cubana no radica solo en la cantidad de sus seguidores (cifra que, además, es desconocida) sino por su aporte de símbolos, ideas, mitos, leyendas y procedimientos a la idiosincrasia y la cultura nacionales. En el culto se advierten también características que

distinguen la religiosidad del cubano, como el carácter empírico y utilitario del ritual, la utilización de objetos y sustancias, la manipulación de lo sobrenatural, las formas de comunicación dialogada y la vinculación de lo festivo con lo religioso.

1.4.2 LA REGLA CONGA O PALO MONTE

Esta expresión religiosa tiene su raíz en los cultos de origen Bantu, término con que la etnología occidental reunió bajo una misma denominación a la comunidad de pueblos del África oriental, central y austral que hablaban esa lengua en cualquiera de sus variantes.

Conocida también como Mayombe, esta Regla fue el resultado inicial de la transculturación de los credos bantúes a la sociedad cubana, en la que surgieron con la iniciación de los criollos otras vertientes como la Imbisa y la Brillumba, hasta llegar a la Kimbisa del Santo Cristo del Buen Viaje, organizada en el siglo XIX por Andrés Facundo de los Dolores Petit.

La Regla Conga en general tiene como rasgos característicos la vinculación con las fuerzas de la naturaleza, a algunos de cuyos elementos, como la vegetación, consideran animados por espíritus, a los que ofrecen albergue también en las profundidades de la tierra. Los antepasados están representados en el agua.

El centro de la ceremonia en este credo es la Nganga, recipiente donde se supone se encuentra el alma de un muerto sometida a la voluntad del iniciado a través de un pacto que los alimenta a ambos.

La posesión de la Nganga o prenda, junto a la posibilidad de emplearla sin limitaciones, es el elemento que distingue a la máxima jerarquía de esta expresión: el Tata Nganga o Tata Nkisi, quien puede realizar ceremonias de "rayamiento" (iniciación) y nuclear a su alrededor a su grupo religioso.

Para sus funciones, el Tata se apoya en otras jerarquías menores de consagrados, como el Bakonfula ayonfombe y el Ngueyo, quienes junto al resto de los "ahijados" forman la Casa, la cual es autónoma en la realización de los ritos o ceremonias. Un lugar destacado en la Regla de Palo lo ocupan los símbolos gráficos de carácter sagrado (firmas) para identificar a los espíritus, antepasados y orichas a los que se solicita el permiso para realizar las diferentes ceremonias culturales. Al trazar las firmas los creyentes consideran que en ellas están representados los poderes sobrenaturales y que los mismos

responden por la efectividad de la labor realizada. Cada una de ellas adquiere una función personal para cada iniciado, que la emplea para identificarse ante su fundamento (nganga) y ante el resto de los creyentes. Por otra parte, expresa la relación con el espíritu protector con el que ha realizado el pacto. El rasgo principal de los brujos consiste en el culto a las deidades de la santería*, las cuales reciben, de acuerdo al ritual palero, su correspondencia en objetos materiales.

En la Regla Kimbisa existe un fuerte sincretismo y tolerancia entre el elemento congo, la Regla de Ocha, el espiritismo el catolicismo y las sociedades secretas masculinas Abakua. De las creencias de origen bantu tomaron, entre otras cosas, sus concepciones relacionadas con la nganga, el animismo de las plantas, las aguas y la tierra, y la influencia de espíritus y antepasados. De la Ocha encontramos sus orichas traspolados con otros nombres (Eleggua se convierte en Lucero Mundo; Yemaya, en Tiembla Tierra; Oya, en Centella), la asimilación del empleo del coco en la adivinación y la creencia de "alimentar" y "fortalecer" la prenda mediante sacrificios con efusión de sangre. Del espiritismo asimila la comunicación directa con los espíritus, sobre la base de que cuanto ocurre en la tierra esta regido por fuerzas del mas allá. La influencia del catolicismo se manifiesta a través de la adoración del Espíritu Santo y la utilización del crucifijo y oraciones del ritual católico. Además, el guía principal de los kimbiseros es San Luís Beltrán. El elemento Abakuá se verifica en el método de selección de sus aspirantes, quienes deben cumplir con determinado comportamiento social.

Históricamente, las practicas de la Regla Conga o Mayombe han recibido, por desconocimiento de la población, el calificativo de "brujería", opinión que evidencia entre los no informados la sobre posición del componente mágico de esa expresión religiosa al resto de los elementos que la identifican. La magia es solo el medio por el cual el iniciado equilibra las fuerzas del bien y del mal y evita cuanto frene el desarrollo normal de su vida diaria.

1.4.3 Regla Arará

Procede del África occidental, del antiguo Reino de Dahomey (hoy Benin) y, aunque los esclavos de esta zona de África que fueron traídos a Cuba no llegaron alcanzar las proporciones numéricas de los yorubas, congos y carabalíes, sus credos religiosos son reconocidos como tales en forma

independiente o sincretizados a su vez con la Regla de Ocha, el cristianismo católico y otras manifestaciones religiosas. La mayor cantidad de fieles en Cuba radica en las provincias de Ciudad de La Habana y de Matanzas.

Sus ceremonias rituales religiosas se distinguen por la fuerza de su música, en la que los tambores arará se consideran mágicos o sagrados. Sus credos religiosos —en los que se manifiesta el culto a los antepasados y a los difuntos (kotoko) — se fundamentan en determinadas fuerzas sobrenaturales que están presentes en las plantas, los objetos inanimados y en las personas. Estas propiedades deben ser aprovechadas por el ser humano con el fin de evitar penas y asegurar el destino espiritual y material de los individuos. La Regla Arará posee una mitología constituida por más de una decena de dioses o deidades (fodún). Entre los más conocidos o populares, la mayoría de ellos sincretizados a su vez con los credos de la santería y el catolicismo, están los siguientes:

Naná Buruki. Es una deidad que participa en la creación del mundo, en la mayoría de los casos sincretizada con la santa Ana o madre de la virgen María de la Iglesia Católica.

Asojano o Asojuano. Es el dueño de la tierra y de las enfermedades infecciosas. Por lo general se sincretiza con el Babalú Ayé de la Regla de Ocha o santería y con el san Lázaro del catolicismo. Es probablemente la más popular de las deidades de la Regla Arará.

Hevioso o Gevioso. Es el dios dueño del trueno y los tambores, hermano menor de Asojano. Se sincretiza con el Changó de la santería y con la santa Bárbara del catolicismo.

Frequeté. Es adorada como la diosa dueña de los mares. Resulta muy popular entre los creyentes. Se sincretiza en la Regla de Ocha con Yemayá y con la virgen de Regla de la Iglesia Católica.

Olodeco o Achibiriki. Es el dios dueño de los metales, se sincretiza con Oggún en la santería y con el san Juan de los credos católicos.

Dañe o Addano. Es la diosa dueña de los vientos. Se sincretiza con Oyá en la santería y con la virgen de la Candelaria y santa Teresa de Jesús de la Iglesia católica.

Afrá, Jurangó, Jurajó. Es el dios dueño de los caminos, y mensajero entre los seres humanos y los dioses (fodún). Comúnmente es sincretizado con el san

Pedro de la Iglesia Católica y en ocasiones con el Elegguá en la Regla de Ocha.

Seguarizú. Es la deidad que se sincretiza con Olofin en la santería y en ocasiones con el dios supremo de la Iglesia Católica.

Aggé. Es el dueño de los bosques y la cacería, por lo general sincretizado con las deidades de Ossaín y Ochosi de la Regla de Ocha o santería y con las figuras emblemáticas de san Silvestre y san Norberto de la Iglesia Católica.

1.4.4 LA SOCIEDAD SECRETA ABAKUA

Por Abakuá o ñañigo se conoce popularmente en Cuba al miembro de la sociedad secreta masculina Abakua, la única de su tipo existente en el continente americano.

Esta asociación surgió en las primeras décadas del siglo XIX en los momentos de mayor hostilidad hacia el esclavo y el negro, quienes, ante el acoso, solo hallaron un medio apropiado para evadir la represión: una agrupación mutualista bajo la expresión más desarrollada de su conciencia social, la religiosa.

La primera sociedad de blancos se fundó a principios del presente siglo y llevó el nombre de Akanaran Efo Muon Ekobio Mucakara. Su creador fue Andrés Facundo de los Dolores Petit, celebre también por sus aportes a la Regla de Palo* con la elaboración del cuerpo conceptual y ritual de la variante Kimbisa.

Los antecedentes del abakuasismo se hallan en las sociedades secretas que existieron en la región nigeriana del Calabar, y su organización y contenido tiene como base una leyenda africana que narra la historia de la violación de un secreto por una mujer: la princesa Sikan encuentra al pez sagrado Tanze. Cuando este muere, los miembros de la tribu buscan la manera de reproducir su bramido en el tambor sagrado Ekue, para lo cual realizan varios intentos entre los que figura el sacrificio de la princesa para utilizar su piel como parche del tambor.

El ñañiguismo no puede desvincularse de las creencias africanas acerca de la influencia que ejercen los antepasados (espíritus), por lo que en todas sus ceremonias religiosas se les convoca para garantizar el desarrollo del acto cultural, según rigurosas normas litúrgicas. Un elemento simbólico indispensable en la dramaturgia con que se desarrolla el ritual es llamado

Ireme o diablito, un representante de la naturaleza que vigila los pasos de los participantes e intervienen aun como protagonistas en algunos de ellos. Las actividades de culto se realizan todas en templos, de los cuales existen 40 entre las provincias de La Habana y Matanzas, distribuidos en los municipios de Guanabacoa (14), Marianao (11), Regla (6), San Miguel del Padrón (4), Cárdenas (4) y Matanzas -ciudad-. En todos los ritos se utilizan trazos o grafías llamados Ekeniyo, que constituyen un sistema ideográfico de señales para inmovilizar y fijar las representaciones de hechos globales. Tales símbolos se trazan con yeso amarillo o blanco y comprenden tres categorías: los Gandos, las Firmas o Anaforuanas y los Sellos.

Los Gandos representan situaciones complejas del ceremonial, se trazan en el suelo y sobre ellos se colocan diferentes objetos del culto y se sitúan los dirigentes religiosos (Plazas).

Las Firmas o Anaforuanas representan a cada una de las jerarquías que integran la estructura de los Abakuá y cumplen una función consagratória cuando se trazan sobre determinados elementos del ritual.

Los Sellos son la representación o identificación de cada juego o potencia Abakua, de los que existen 123 en toda Cuba.

En la actualidad, los Abakuá poseen órganos de coordinación municipal en los municipios de Cárdenas, Matanzas, Guanabacoa, Regla, Marianao y San Miguel del Padrón, y dos a nivel provincial en Ciudad de La Habana y Matanzas, encargados todos de controlar la obediencia a los reglamentos y principios de la sociedad.

Dentro del ñañiguismo se reconocen varias jerarquías. El Ndisime es el aspirante a entrar en una potencia, mientras el Abanekwe es un hombre ya iniciado. Plaza llaman al que lleva muchos años, ocupa un puesto relevante dentro del juego y está encargado de preservar y hacer cumplir las normas y principios rituales y sociales. Títulos de Plazas son Iyamba, Mokongo, Ekuenon, Isue, Nkrikamo, Nasako y otros. En las sociedades secretas masculinas Abakua solo son admitidos hombres. Al indagar entre sus integrantes cual es el concepto de Hombre, expresaron: "Hombre no es solo aquel que no es homosexual, sino el que refleja la más pura dignidad del ser humano como laborioso, fraterno, alegre, rebelde ante la injusticia, cumplidor del código moral establecido por los antepasados formadores del Abakua; es

aquel que es buen padre, buen hijo, buen hermano y buen amigo".

1.5 ESPIRITISMO

Procedente de Europa y Estados Unidos, el espiritismo empezó a conocerse en Cuba durante la década de 1850, con lecturas del considerado el teólogo de esta doctrina, Allan Kardec, y se extendió rápidamente entre los criollos, quienes lo vincularon con las ideas liberales, modernas, no comprometidas con el colonialismo español y su impuesto catolicismo.

Sin éxito, las autoridades españolas trataron de impedir la divulgación de las ideas kardecianas, que defendían la destrucción de viejas formas para el nacimiento de lo nuevo y el progreso, y se oponían a la esclavitud, mientras la Iglesia Católica condenó las prácticas del espiritismo en Instrucción Pastoral y por cuanto medio encontró a su alcance.

Esa impugnación procedía no sólo de los representantes de la Metrópoli y la religión oficial, sino también de algunos intelectuales que opinaron acerca del carácter pseudo científico de la doctrina, como el pensador y político Enrique José Varona cuando llamó la atención en 1880 sobre la "epidemia espiritual".

La creación de centros y sociedades, la publicación de revistas y otros textos favorecieron la difusión de la expresión religiosa, que en unos pocos años captó un buen número de adeptos de los diversos sectores sociales, tanto en las zonas rurales como urbanas.

Investigadores opinaron que la difícil situación cubana, política y económica, la oposición al catolicismo oficialmente establecido, la sencillez de la ceremonia y la posibilidad de la persona de "hablar" con los espíritus directamente o a través del médium, favoreció la propagación de la doctrina.

Predominó en las ciudades el espiritismo más ortodoxo, científico o "de mesa", practicado por creyentes con algún nivel cultural, quienes se guiaban por la lectura de libros y revistas que llegaban del exterior y seguían escrupulosamente las teorías kardecianas.

En las áreas de tierra adentro los adeptos, generalmente de escasa instrucción educacional, manifestaron sus "comunicaciones" con los espíritus de una forma bien distinta, lo cual dio lugar al espiritismo de cordón y al espiritismo "cruzao" o cruzado. Espiritistas aislados también desarrollaron sus propias consultas. A los rituales tradicionales, estos creyentes incorporaron elementos del

cristianismo y de las expresiones religiosas africanas, en una relación cada vez más fuertemente arraigada.

Actualmente se agrupan en 186 sociedades reconocidas y en más de 200 grupos que aún no tienen esa condición.

Las creencias y prácticas espiritistas se difundieron en Cuba en la segunda mitad del siglo XIX y representaron en sus inicios una nueva opción desvinculada del tradicional catolicismo y las expresiones de origen africano. En pocos años se expandió y enraizó en diversos sectores sociales, al mismo tiempo que se apartaba de la concepción original kardeciana para asumir matices y variantes que alcanzaron mayor arraigo y que constituyen variantes específicas de la fe cubana.

El espiritismo tradicional se afincó específicamente en ciudades y zonas urbanas, característica que lo distingue aun hoy día. Por su parte, las formas surgidas al calor de la religiosidad de la isla encontraron primero su asiento en las áreas rurales del oriente del país y después llegaron hasta la periferia de los poblados y ciudades de esa misma región. De ahí se extendió por último a toda Cuba.

Los que se dedicaron a la práctica del espiritismo en su forma ortodoxa se autodenominaron científicos y fueron los más interesados en las publicaciones espiritistas extranjeras que le sirvieron en sus prácticas rituales. Las variantes nacionales, al mismo tiempo que se inclinaron por el uso de ideas y concepciones de la literatura religiosa, emplean en sus sesiones objetos como cruces, flores, imágenes y agua, entre otros, que le proporcionan al ritual una exteriorización de las creencias más llamativa.

Entre este último grupo de practicantes se ha estructurado un cuadro conceptual que, si bien conserva elementos tradicionales que los identifica, han introducido procedentes que los diferencian en dos variantes específicas: el espiritismo "de cordón" y el espiritismo "cruzado".

El nombre proviene de la forma misma de realización del culto. Si en el espiritismo científico, conocido también como "de mesa", los creyentes se sientan generalmente alrededor de una mesa para convocar a determinados espíritus y establecer comunicación con ellos, en el "de cordón" los practicantes se mantienen de pie en círculo y tomados de la mano, mientras giran en sentido contrario a las manecillas del reloj.

Los seguidores de Kardec asumen una postura meditabunda, de concentración -aunque ciertos ejecutantes prefieren entonar rezos y cánticos, pero sin hacer movimientos bruscos- con lo que logran la "comunicación" deseada.

En cambio, los del cordón, además de las plegarias y salmos, golpean fuertemente con sus pies en el piso y balancean los brazos en un ritmo e intensidad que van creciendo hasta lograr el trance espiritual.

Como se puede apreciar, este ritual conserva, aunque simplificados, elementos de la teoría kardeciana, en incorpora otros del catolicismo y, de cierto modo, de las expresiones de origen africano -generalmente "se presentan" en sus sesiones comisiones espirituales indias (aborígenes) y africanas. Por su parte, el espiritismo conocido como "cruzado" es el resultado del sincretismo de ideas y practicas espiritistas con los credos afrocubanos, en especial la Regla Conga o de Palo Monte, y en menor medida el ingrediente del catolicismo.

Es frecuente encontrar en este tipo de ritual que el médium manifieste haber recibido el espíritu de un esclavo africano, por lo general congo, y que se exprese de idéntica manera a como debió hacerlo aquel en vida.

Desde este punto de vista, la conformación de las concepciones en el espiritismo cruzado se realiza principalmente a través de experiencias acumuladas empíricamente, aunque también puede darse el caso de que practicantes experimentados ayuden a descubrir sus "facultades", mediante "labor de desarrollo", a quienes comienzan.

Hay seguidores de esta variante que, cuando consideran "floja" la ceremonia, piden a los asistentes formar un cordón para fortalecer el fluido espiritual, procedimiento con el cual se afilian a los conceptos de los cordoneros.

Por ultimo, falta señalar que existen en Cuba otras tendencias cuyos seguidores, adscritos o no a las variante explicadas, las combinan a titulo personal con la cartomancia, quiromancia y otras expresiones adivinatorias o mediumnicas, y encaminadas sanar enfermedades mediante ritos como la santiguación, el "despojo" (pases por el cuerpo de ramas y hierbas, y aun aves, como gallinas y palomas), entre otras.

Parte de este rico legado sociocultural puede apreciarse en museos como la Casa de África, los de Regla y Guanabacoa, así como en el museo-templo de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba, todos en La Habana. También a lo largo del archipiélago, existen innumerables casas templos, que son utilizadas

por los practicantes de estas religiones para sus actividades litúrgicas.

En Cuba se celebró el Congreso Mundial Yoruba “Orisha 2003”, con la participación de representantes de esta religión de todo el orbe.

Origen: En los sucesivos grupos de africanos arrancados de su tierra para que sirvieran como esclavos en la isla de La Española (colonia francesa, el territorio que hoy ocupa Haití) entraron los de Dahomey y Togo, pertenecientes a la familia de los Fon, que transmitieron de generación en generación las prácticas religiosas del Vodú.

La sublevación de esclavos en 1791 propició el inicio de inmigraciones --que después prosiguieron por razones económicas-- hacia la región oriental de Cuba, donde se asentó esta vertiente religiosa que combina elementos del cristianismo primitivo, el catolicismo y las creencias tribales de África Occidental.

Practicado por haitianos y sus descendientes en zonas orientales y camagüeyanas, el Vodú (en Dahomey vodú significa espíritu), venera a las fuerzas sobrenaturales representadas en los loas o deidades, intermediarios entre el creador (Bon Dieu), y los creyentes.

Loas y rituales:

Entre los loas están Papa Legba (anciano andrajoso, guardián de los caminos, el primero que se invoca); Oggún (nombre tomado de la Regla de Ocha o Santería, patrón de los guerreros); Damballah Wedo (padre del agua); Erzili Freda o Ersulú Freda (dueña del amor) y los Masha, gemelos.

Subsisten dos tipos de rituales: Petro y Rada. El primero tiene lugar con el objetivo de “hacer el daño” --al parecer por influencia del Palo Monte o Regla Conga-- y el segundo con el propósito de hacer el bien.

El Vodú concede una gran importancia a las ceremonias funerarias. Entre las festividades fundamentales se encuentra la Semana Santa, de acuerdo con el santoral católico.

1.5.1 ORICHAS

El panteón de la santería cubana es inabordable en un trabajo de este tipo. Más de cuatrocientas deidades se ubican a la derecha de Olofin -el supremo hacedor del Universo- y constituyen la representación de los mejores principios morales y afectivos, aunque, por otra parte, algunos poseen defectos de menor

cuantía según el patrón de los humanos. Otras doscientas entidades, francamente malignas y negativas, se encuentran a la izquierda del Pater Universales yoruba. Trataremos aquí solo a los más conocidos, identificados con las fuerzas naturales elementales o fenómenos de la vida.

Eleggua: oricha de los caminos y del destino de los hombres, es el primero de los cuatro guerreros (Eleggua, Oggún, Ochosi y Oshun) y el primero entre todos, pues Olofin le dio esa potestad. Protege el hogar y es la personificación del azar. Forma pareja con Echu, el que esta presente en todas las desgracias. Ambos se complementan, ya que no puede haber seguridad sin peligro, sosiego sin inquietud. Se desdoblan en cientos de avatares que constituyen otras tantas expresiones o circunstancias de la existencia universal. Eleggua lleva collar rojo y negro y Echu, blanco y negro, lo mismo que sus atuendos, consistentes en chaquetilla, pantalón y sombrero. En la mano empuñan el garabato, una especie de gancho de madera de dos o tres pies de largo, vestigio del atributo que lo distinguiera como deidad fálica en los albores de la cultura yoruba.

Oggún: Uno de los mas antiguos del panteón yoruba. Dios de los minerales y las herramientas. Patrón de los herreros y herrero el mismo, domina también los secretos del monte y sabe utilizarlos en encantamientos. De gran fortaleza física, personifica al guerrero por excelencia y al hombre irascible y violento. Sus hijos son los ideales para el sacrificio de los animales (Achogunes), pues Oggún es el dueño del kuanagdo (cuchillo ritual). Se viste de mariwo (sayo de hojas de palma) y con una cinta en la cabeza. Empuña un machete, con el que corta la maleza por donde transita. Sus collares son de cuentas verdes y negras, y en ocasiones se suman las moradas.

Obatalá: Deidad de la pureza y por ello dueña de todo lo blanco y de la plata. Creador de la tierra, culminó la obra de Olofin al terminar de formar la cabeza de los hombres, por lo que gobierna sobre los pensamientos y los sueños. Es misericordioso y amante de la paz y la armonía. Todos los demás orichas lo respetan y lo buscan como abogado, pues la misión a él encomendada por Olofin fue la de hacer el bien. Viste de blanco y su collar es del mismo color. Solo Ayaguna, un Obatala joven, lleva una cinta roja diagonal en el pecho, símbolo de cuando fue guerrero y limpió su espada para repugnar y abandonar la violencia.

Yemaya: Madre de la vida, es dueña de las aguas y representa al mar (en las costas. Las profundidades, el océano, es de Olokun) fuente fundamental de la vida en el planeta. Considerada madre de casi todos los orichas, sus castigos son duros y su cólera terrible, aunque actúa con justicia. Su vestido señorial es de un azul intenso, igual que las cuentas de su collar, donde se alternan con otras transparentes.

Ochún: Diosa del amor, de la feminidad y del río, con el que simboliza la purificación. Símbolo de la coquetería, la gracia y la sensualidad femeninas. Acompaña a Yemaya y fue la que trajo a los hombres el caracol (el primero que hablo) para que los orientara por medio del oráculo y lo utilizaran como moneda. Por eso se dice que con ella viene la riqueza. Fiestera y alegre, viste un lujoso atuendo amarillo, con seis pulseras doradas. Su collar es también de cuentas amarillas y ámbar.

Chango: Oricha del fuego, del rayo y del trueno; de la guerra; del baile, la música y la belleza viril. Representa el mayor número de virtudes e imperfecciones humanas: trabajador, valiente, buen amigo, pero también mentiroso, mujeriego, pendenciero, jactancioso y jugador. Gracias a un recurso secreto que le preparó Osain, el dios de la vegetación, podía despedir lenguaradas de fuego por la boca, con lo que vencía a sus enemigos. De él se cuentan tantas historias que podrían llenar un grueso tomo de atractivas anécdotas. Usa camiseta holgada y pantalón hasta las pantorrillas, todo blanco con ribetes y adornos de color rojo intenso y en su collar se alternan ambos colores. Empuña siempre un hacha doble.

"Babalú Ayé": Dios de las enfermedades, protector de los enfermos y los animales. Tiene el poder de ver el futuro. Sus colores son el violeta y el carmelita, su número el 17. Se sincretiza con San Lázaro

Oya: Diosa de las centellas, los temporales y los vientos. Violenta e impetuosa, ama la guerra y acompaña a Chango en sus batallas. Es también la dueña del cementerio, en cuya puerta vive, cerca de Oba y Yewa, las otras muerteras. La distingue el colorido de su saya, de nueve colores menos el negro, y el iruke (especie de escobilla de fibras largas) que blande en su mano derecha. El collar es de cuentas marrones con listas blancas y otra negra más fina en el centro de estas.

Orula: Oricha de la adivinación y de la sabiduría. Rige el culto de Ifa, el Benefactor, y es quien permite a este comunicarse con los humanos mediante los babalawos -los sacerdotes de la Ocha, que pueden ser solo hombres y sin indefiniciones sexuales-, quienes se apoyan en el Tratado de Oddun o Libro Sagrado. Como dueño de la sabiduría, tiene la posibilidad de influir sobre el destino, incluso el más adverso. También es considerado como gran medico y cuenta para ello con el auxilio de Osain, el dios de la vegetación y, por ende, de todos los remedios. Se puede recibir por Ocha, aunque su desarrollo y final consagración solo es de competencia de Ifa. Sus seguidores se distinguen por llevar una manilla de cuentas verdes y amarillas. Otros orichas venerados o que "se reciben" son Babalu Aye, Aggayu, Oddua, los Ibeyis, Inle, Orichaoko, Oggue, Dada.

1.6 INICIACIÓN

Los ritos iniciativos en las religiones afrocubanas difieren según la Regla a que pertenezcan (Ocha, Palo Monte o Abakua) e incluso en dependencia de la jerarquía (p. ej. babalawo) que asumirá el adepto o las facultades que lo acompañaran desde esa fecha hasta su muerte. En Ocha, la ortodoxia (y lo que el razonamiento podría aceptar como mas apropiado dentro de la lógica del pensamiento religioso) establece siete días para completar el "segundo nacimiento", que es, conceptual y espiritualmente, como se considera al rito de "hacer santo", o sea, entregar al iniciado determinados poderes o funciones o "asentarle el santo" del cual es hijo.

En uno de los días de la iniciación, al individuo en proceso de consagración "se le lee el ita", un complejo ritual oracular que dejara establecidas las normas y preceptos que deberá observar en su comportamiento social y religioso futuro. Estos tabúes serán inviolables, so pena de recibir a cambio un repentino vuelco de la fortuna o sufrir un castigo que puede corresponder o no a la infracción. Al termino de los ritos, absolutamente reservados, comienza la etapa de "iyaworaje", que dura, con preferencia, un año, aunque dispensas de algunos practicantes -ya poco frecuentes por el rechazo que originaron en los seguidores de la ortodoxia- la reducen a mucho menos.

El iyawo es distinguible con facilidad. Viste completamente de blanco y lleva también una cobertura blanca (boina en el caso de los hombres y turbante en el de la mujer) sobre la cabeza rapada. Del cuello penden innumerables collares

de cuentas, representativos de los principales orichas o santos del panteón, y en la muñeca lleva la manilla del santo "asentado", o guardia n, o de cabecera. Por esta última puede saberse cual fue el oricha que "recibió". Después del año de iyaworaje, el iniciado podrá participar en todas las actividades culturales y realizar cualquiera de los ritos de la fe, excepto las tabuadas en el íta, si fuera el caso.

EBBOS

Los ebbos o limpiezas rituales son las prácticas propiciatorias más comunes de las religiones afrocubanas. Tienen innumerables formas y procedimientos, en correspondencia con sus objetivos. Los hay para reforzar o mejorar la salud física o espiritual, obtener una promoción social o económica, eludir el brazo de la justicia, evitar un desenlace funesto en las relaciones amorosas o interpersonales e incluso conseguir el auxilio de los dioses en el desenvolvimiento feliz de cualquier acontecimiento. Así, hasta alcanzar a cualquier hecho de la vida que tenga una significación importante para el practicante o los que acuden a los servicios de estas religiones. Los elementos que se utilizan son igualmente variables en dependencia del asunto que se quiera resolver y tan disímiles como la Naturaleza y los resultados del trabajo del hombre puedan aportar.

De acuerdo al fin que se desea obtener, se emplean -por enumerar algunos- semillas, plantas, raíces, agua (de río, de mar, de pozo), aves, animales domésticos o salvajes, velas, frutas, tejidos, miel de abejas, manjares de variada elaboración, billetes y monedas, implementos mecánicos, osamentas. El procedimiento es también variado. Lo mismo se reduce a un pase del objeto en cuestión por el cuerpo -en este caso para que armonice las vibraciones del individuo o aleje las influencias nefastas- o la ofrenda a determinados orichas de sus alimentos de preferencia o la sangre de los animales que le están consagrados, los cuales, si es aconsejado por el oráculo, comerán después bajo determinadas recetas culinarias los adeptos o neófitos reunidos. Este ritual también se realiza como acción de gracias cuando ha sido concedida satisfactoriamente una solicitud. Los sacrificios humanos fueron prácticas desterradas de estos cultos aun desde la época en que todavía no habían salido de África.

ITUTO

Este es el ritual más reservado de todas las prácticas culturales de las religiones sincréticas afrocubanas. Si en determinados días de la iniciación el iyawo puede ser visitado por familiares y amigos en la casa de su madrina o padrino de santo, o en los ebbos y fiestas propiciatorias participan por igual adeptos e invitados no consagrados, en el ituto solo intervienen unos pocos iniciados. Por supuesto que tal ceremonia funeraria se le efectúa únicamente a quienes se consagraron en cualquiera de las reglas, o sea, tuvieron un segundo "nacimiento" y, como aconseja la ortodoxia, no deben llevar a la tumba los atributos que recibieron en vida.

El ituto se celebra en determinado momento del velatorio, para el cual todos los dolientes deben abandonar el salón. Los encargados del ritual liberan de su "carga" al cuerpo y averiguan por medio de oráculos el destino final de los utensilios y recipientes culturales, que lo mismo pueden ser enterrados que depositados en una montaña, el lecho de un río, lanzados al mar, o heredados por un ahijado o familiar cercano, entre otras disposiciones.

BABALAWO

En yoruba significa "padre del saber o de la adivinación" (de baba, padre, y awo, adivinación).

Constituyen la más alta jerarquía dentro de la Ocha, pues son los depositarios del conocimiento encerrado en el Libro Sagrado de Ifa, el más complejo oráculo de que se tenga conocimiento. El babalawo, según la ortodoxia cultural, es el encargado de entregar los orichas guerreros, primer paso en la consagración dentro de la santería.

Este sacerdocio impone determinada conducta social y personal, pero lo que mas lo distingue es el estudio constante de la naturaleza y el Universo, pero sobre todo del Libro Sagrado o Tratado de Oddun, una extensa obra en la que predominan el simbolismo y un intrincado lenguaje esotérico, lo que a menudo vuelve difícil e intrincada su interpretación. De ahí la obligación del Oluo (sabio, como también se le llama al babalawo) de estudiar a Ifa. Al Awo acuden los creyentes para resolver todo tipo de problemas (personales, de salud, espirituales, económicos, matrimoniales) pues en Ifa están reflejadas todas las situaciones de la vida y su solución. Una teoría de los adeptos afirma: "ya todo sucedió en el mundo una vez, y fue recogido en el Libro Sagrado. Ahora solo

falta la materia o la acción que llene de nuevo, por un instante, el espacio que habitamos". Al sacerdocio de Ifa se puede llegar después de hacer Ocha o directamente, si así lo dispone el oráculo, y la consagración dura siete días también, aunque con características bien diferentes en los rituales.

BABALOCHAS E IYALOCHAS

Son los padres (baba en yoruba) y madres (iya) de santo (ocha) y constituyen el eje alrededor del cual gira el universo de la santería cubana. Después de cierto número de años de iniciación y de haber obtenido la "licencia" y el ache (gracia, don) de los orichas, el consagrado puede a su vez apadrinar a otros que por voluntad o por indicación de los oráculos deben "hacer santo", a los cuales guiará y aconsejará en las prácticas culturales y en su vida personal y social. Los muchos años de intercambio con la gente y sus problemas, le ofrecen al cabo una gran sabiduría para resolver las diversas situaciones de la vida de sus ahijados y consultantes, aunque ellos permanezcan en la mayor austeridad, lo que les otorga un alto prestigio entre los creyentes. El babalocha o la iyalocha son los encargados de averiguar al futuro adepto que solicita sus servicios el santo que deberá ir a su cabeza, consulta oracular que realizan mediante el ritual conocido como "bajar el caracol", pues se utilizan los cauris del oricha* de cabecera del padrino y no los empleados normalmente en los oráculos ordinarios.

Esta investigación requiere de gran rigor, pues a la cabeza del nuevo iniciado no debe ir otro santo que no sea el que le corresponde como padre o eledda (ángel de la guarda), lo que de producirse ocasionaría serias dificultades en las ceremonias iniciáticas y en la vida religiosa y personal futura del adepto.

Convertidos así en "padrino" o "madrina" de santo, el babalocha o iyalocha preparará en su casa un altar donde vivirá durante siete días con sus noches el "ahijado", que nacerá a una nueva vida en un ritual de iniciación cuyas principales ceremonias son secretas.

En la semana, el padrino recibirá para las diferentes operaciones el auxilio de otras personas con determinada jerarquía dentro de la religión, como el Oriate, para la lectura del Ita y la conducción de las ceremonias, y la Yimbona u Oyugbona, quien orienta y auxilia al iniciado en sus acciones. Los babalochas e iyalochas pueden llegar a tener varios centenares de ahijados y algunos incluso llegan hasta reunir a más de mil, pero no todos son necesariamente

iniciados en el santo. Los hay aleyos (solo se "registran" para solucionar sus problemas), de collar (reciben collares únicamente), de rogación (realizan el ebbo conocido con este nombre sobre la cabeza o cualquier otra parte del cuerpo con el fin de evitar funestas consecuencias), etc.

ORACULO

En las religiones sincréticas afrocubanas existen tres oráculos fundamentales: el de Biawe, el del Diloggun y el de Ifa. Estos tienen sus raíces en la antigüedad, y su principio básico numeral hace presumir un origen común con el de la Cabala y la Tabla Esmeraldina, de Hermes Trismegisto; el I Ching de los chinos, o los Terapias con el Urim y Tummin judeo-hebraico, del que quedan unos pocos vestigios.

El oráculo de Biawe se realiza mediante el empleo de cuatro cuescos de coco, que sustituyeron en Cuba a los originales Obi Kola (*Elaeis Guineensis*) de África.

Tiene cuatro posiciones principales que son otras tantas respuestas, pero su repertorio alcanza hasta 96, de acuerdo a la figura que se dibuja en el suelo, las sombras que proyectan los pedazos de nuez, y la posición en que quedan estos con relación a la superficie, si cóncavos o convexos.

A pesar de ser el mas sencillo, en apariencia, solo muy pocos pueden leer todo el repertorio del Biawe y los practicantes utilizan únicamente las cuatro respuestas simples, que son: - Alafia (cuatro conchas bocarriba) el oricha interpelado responde "Todo bien". - Itaguo (tres bocarriba y una bocabajo) "Falta algo". Con esta respuesta es obligatorio preguntar y volver a tirar.

- Eyeife (dos y dos) "Lo que se sabe no se pregunta". Constituye el si mas firme en el oráculo.

-Okana (tres bocabajo y uno bocarriba) "Nada sirve". - Oyekun (cuatro bocabajo) Habla un muerto o La Muerte. (En el Yangareo -la consulta a Olofin, el Supremo Creador, en los primeros momentos de una ceremonia de iniciación- en lugar de los cocos se utilizan rebanadas de pan).

El oráculo del Diloggun se consulta con los caracoles o cauris, a los cuales se les aplana la parte contraria a la abertura para que puedan caer correctamente sobre la estera de paja o esparto sobre la que el babalocha realiza el registro. Además, por el orificio resultante "hablan" los muertos, por si fuera

indispensable completar una predicción de los santos, que se comunican por la abertura natural del caracol.

Al término de su iniciación, a cada consagrado se le entrega una mano (juego) de 18 caracoles, que en el caso de los hijos del oricha Eleggua llegan a 21. En la consulta se emplean solo 16, y los dos o cinco restantes, según el caso, quedan como "testigos" de lo comunicado por el oráculo. Para las respuestas, el santero cuenta con un amplio repertorio de patakies (historias) y refranes relacionados con cada uno de los números. La interpretación de aquellos de acuerdo a la alternativa que dan los Ibos (piedras) -si negro, osogbo (mal), si blanco, iré (bien)-, constituye la situación del consultante, cuya solución, establecida con variedad en las propias historias, será precisada en tiradas sucesivas.

El babalocha solo puede "leer" hasta el número 12. Si saliera uno mayor, debe enviar al interesado a donde está el babalawo, el único facultado para ello.

El oráculo de Ifa es el más complejo y extenso sistema adivinatorio de que se tenga noticia y su contenido está recogido en el Libro Sagrado de Ifa o Tratado de Oddun. Este consta de 16 signos u oddunes mayores y 240 que son la combinación de aquellos, cada uno con un contenido propio. Las permutaciones de los 256 signos iniciales alcanzan cuatro mil 096 combinaciones terciarias que, interrelacionadas, llegan a una cifra superior a las 36 mil probabilidades. Una afirmación del culto dice que todo en el mundo ya sucedió una vez y fue recogido en el Libro Sagrado de Ifa, solo falta que una acción vuelva a llenar un lugar en el espacio.

Para obtener los signos, el sacerdote de Ifa, el babalawo, dispone de dos medios, el opele, una cadeneta de ocho conchas (pueden ser de coco, carapacho de jicotea, laminas de plata o hierro, según corresponda) y el tablero (atepon) con los ikines (cuescos de Obi Kola).

El primero lo emplea en el "registro" de quienes acuden por sus servicios o en averiguaciones personales (el babalawo no hace nada sin consultar el oráculo; en las mañanas -4 a.m.- lo primero que hace es "abrir el día" con una averiguación para ver como se comportara la jornada y lo que él debe hacer) y el segundo solo se utiliza en grandes rituales con la presencia de al menos otros dos, lo que recibe el nombre de Junta de Babalawos.

Cuando el awo tira el opele sobre la estera, la disposición de las conchas es la

que determina el signo. Dos tiradas mas completaran la consulta y entonces la combinación de las tres permitirá obtener la respuesta que se busca. La ceremonia sobre el tablero, o atefado, es mucho mas complicada. El babalawo invoca primero con golpecillos del Irofa (tarro de venado o trozo de cana de bambú) sobre el Ate a que bajen los espíritus y entidades que lo auxiliaran en la averiguación. Después esparcirá, mientras entona los rezos de rigor, el Yefa (polvo de ñame molido) sobre la superficie, removiéndolo circularmente con una escobilla. Cuando ha logrado entrar en las vibraciones requeridas, pasara de la mano izquierda a la derecha los ikines y contara solo los que queden en esta ultima. A continuación, anotara sobre el yefa con la yema de los dedos los números de derecha a izquierda por pares. Esta clase de consulta solo se emplea en nuevas consagraciones para "bajar a Orula" (el oricha de cabecera del culto) y determinar el santo que ira a la cabeza del iniciado, o en la investigación de la "letra del año" (características que dominaran ese periodo), o cualquier otro asunto de gravedad. La característica distintiva del oráculo de lfa es el intrincado simbolismo de muchas de sus historias y sentencias, como "La tarraya de pescar no atrapa al hipopótamo", "La nariz es la única que no duerme", "Los ciegos llegaron y los cojos se fueron", cuya significación no llega a penetrarse sino después de mucho examen e imaginación.

Estos aspectos son los más sobresalientes del folklore afrocubano en las manifestaciones religiosas, todavía existen hallazgos que pueden enriquecer el conocimiento sobre estas manifestaciones y a las cuales no se le ha prestado toda la atención.

CAPITULO 2

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL FOLKLOR AFROCUBANO EN LAS MANIFESTACIONES RELIGIOSAS DEL MOENSE.

La ciudad de Moa, está caracterizada por la heterogeneidad de su población y el colorido de su tierra, con un microclima que la identifica.

Moa significa: Aquí agua ; Según el historiador Moense Carlos Sánchez Cutiño en su monografía **Apuntes para la historia de Moa** plantea que en la lengua Arauca las letras oa funcionan como sufijos de localización y el fonema m se traduce como agua o sea Aquí agua.

El municipio de Moa es uno de los más reconocido en el ámbito nacional e internacional por sus grandes riquezas minerales. Se encuentra ubicado al nordeste de la provincia Holguín, limita al norte con el océano atlántico, al sur con la provincia Guantánamo, al este con el municipio de Baracoa y al oeste con el municipio de Sagua de Tánamo y Frank País; su extensión territorial es de 730 Km. cuadrado.

Durante muchos años la presencia de aborígen en Moa fue tratada en término de suposición pero con la visita del espeleólogo cubano Manuel Rivero de la Calle, luego de recorrer la geografía local del municipio, destacaba que algunos lugares por sus condiciones reunían las características para que en ellos se encontraran restos de asentamientos aborígenes. Las predicciones del doctor Rivero se hicieron realidad después de 20 años; cuando desde la comunidad de Cañete se recibió el reporte de un sitio que parecía un cementerio aborígen.

Gracias a un equipo de especialistas integrado por: Investigadores, especialistas, guías y vecinos de Cañete se realizó la expedición los días 10 y 11 de abril del 2004 en Cayo Guarico, Tiguabillo y en las orillas del río Jaguani (Melba) se encontraron varios objetos y artefactos de piedras y cerámicas que demuestran la presencia de aborígen.

Como población hasta la época actual se ha planteado que Moa fue habitada desde finales del siglo XIX por la zona este por el magnate Francisco Cañete quien apodó el nombre del lugar con su apellido, posterior a este se asentaron otras familias procedentes de Baracoa y otros lugares cercanos de distintas procedencias como dominicanos, haitianos y españoles trayendo consigo sus

creencias, tradiciones y costumbres.

Estos elementos hacen posible afirmar que las manifestaciones religiosas afrocubanas se introdujeron en el municipio desde el mismo momento en que fueron habitados por los primeros poblados.

El asentamiento poblacional empieza por Cañete, ubicado a 22km del centro de la ciudad en la zona este y costa de 20km cuadrado de extensión; donde la pesca y la agricultura son la principal fuente de alimentación.

Con la llegada de las diferentes familias en la primera década del siglo xx que se asentaron en esta zona, contraen matrimonio los hijos de las mismas y comienza la expansión de la población por el territorio y la conservación de la cultura tradicional para incrementar la autóctona.

Con la poca distracción y mucho trabajo de los pobladores, las celebraciones de algunas festividades religiosas comienzan a formar parte de la vida de la comunidad, brindándole un sello distintivo.

Entre las principales manifestaciones que identifican a estos pobladores:

-La fiesta de los mamarrachos: Fiesta de máscara que se celebra los días 25 de Julio (en homenaje a Santiago Apóstol) y 8 de septiembre (día de La Caridad del Cobre); festejo que se inicia con una corrida de hombres que se disfrazan de cerdos gibaros (puercos jabalí) a los que llaman verracos, los que a sus pasos recogían comestibles que encontraban en los diferentes hogares, guardándolos en un lugar acordado. Luego venía una conga que empezaba su marcha con el aviso de un fotuto, hacia un recorrido por todas las casas del barrio; mientras el colectivo cantaba y bailaba, cuatro hombres disfrazados de perros hacían la segunda requisa llevándose todo lo que encontraban junto con los otros cuatro ya mencionados. Se reunían en una casa o lugar determinado y comenzaba el baile por parejas, en esto entraba el personaje principal “La Yegua Loca” que bailaba desordenadamente haciendo grandes movimientos lujuriosos con la cabeza y la misma se convertía en el centro de admiración de la fiesta.

Todo esto se realizaba acorde con el sonido de los instrumentos musicales confeccionados por ellos mismos como: el bodú, bongoes, botellas, palos, latas, guitarras y machetes. Al llegar la media noche se quitaban los disfraces y se retiraban a sus casas cuando ya no quedaban provisiones de alimentos

recogidas por los recolectores; es decir que estas fiestas duraban hasta que se acabaran las provisiones.

Esta fiesta goza del reconocimiento de los pobladores y es considerada como una de las más tradicionales que han identificado a los habitantes de Cañete.

Es posible encontrar otras actividades de tendencias religiosas, entre las que se destacan:

-**Los Montes Calvario:** Se celebran los días 24 de Junio (día de San Juan). Se le cantaban himnos y plegarias a diferentes santos, no solo al homenajeado.

-**Fiesta de Santa Bárbara:** días 3 y 4 de diciembre donde se cantaban canciones folclóricas.

- **Fiesta de San Lázaro:** días 16 y 17 de diciembre con las mismas características de Santa Bárbara.

- **Fiesta de Noche Buena:** día 24 de diciembre.

- **Fiesta de fin de año y año nuevo:** días 31 de diciembre y 1 de enero.

- **Altars de la Cruz:** fecha variable según el santo.

- **Altars de promesas:** Fecha variable según el santo.

Es importante destacar que todas estas fiestas se han celebrado durante mucho tiempo, sin embargo en el transcurso de la investigación no se ha celebrado ninguna con características religiosas.

Otros de los barrios fundados en Moa fueron: Joselillo y Los Mangos.

En el caso de Joselillo, según fuentes de entrevistas, antes del triunfo de la Revolución en 1959 solo se celebraban Altars de Promesas, Fiesta de Noche Buena y Fiesta de fin de Año; pero después del triunfo revolucionario, viene a vivir a este barrio una señora conocida como María Stinlay Padilla procedente de Santiago de Cuba más conocida por la santera o curandera mujer de Valentín. Fue entonces desde este momento que se escuchó en esta zona los toques de los tambores de origen africano pero con la tumba francesa y las celebraciones de diferentes tipos de santos.

- “Le decían la curandera porque santiguaba, quitaba empacho, mal de ojos y mandaba remedio; al principio los muchachos le tenían un poco de miedo porque era una jabá clara muy alta de ojos grandes pero luego, todo cambió. Su casa era de piso de tierra, tabla de palmas y techo de guano, en un cuarto

tenía todo tipo de santos en un altar muy grande, sus collares y prendas eran de semillas y palo con colores muy chillones, cuando se escuchaban los tambores poco a poco se iba llenando su casa y ahí se podía ver todo lo que hacía- (Fuente de entrevista)”.

En los primeros años venían a su hogar ahijados y creyentes de Santiago de Cuba pero a medida que pasaba el tiempo sus fiestas de santos eran más conocidas y asistían todos los que querían, tanto los del barrio como los de otros lugares, pues entonces la llamaban María la de Valentín. Sus principales fiestas eran dedicadas a los santos de origen yoruba de La Regla Ocha o Santería: Santa Bárbara (changó), San Lázaro (babalú ayé) y La Virgen de la Caridad (ochún). Aquellos que le bailaban a Santa Bárbara (changó) lo hacían a medida que los toques de los tambores se escuchaban, daban varias vueltas con un rompimiento de brazos desde arriba hasta bajo como si estuviera una espada, venciendo a todo aquel que se para delante, siempre con alguna prendas o atributo de color rojo o blanco.

El que bailaba a (babalú ayé) San Lázaro, era de una forma más pausada como si estuviera enfermo o cansado y a veces como si quedara cojeando o con unas muletas arrastro pero siempre tratando de curar y ayudar a los enfermos. El color preferido de este santo es el morado. En nuestro municipio la gran mayoría de sus seguidores visten con atuendos de saco o con colores rojo; es decir, este santo según el lugar existe la tendencia de vestirlo de diversos colores, por ejemplo en la Habana y Matanza se visten con el color morado .

En el caso de la Virgen (ochún) los bailarores o bailadoras de esta deidad lo hacen con unos movimientos muy suave y sensuales provocando la atención y admiración de todos, sus colores son el amarillo y el dorado.

Más tarde se incorporan otras tres señoras, dos de ellas eran devotos a Santa Bárbara y una a San Lázaro. Una de la de voto a Santa Bárbara se mudo del barrio y la otra año tras años hizo sus celebraciones junto a sus hijos y nietos.

Al intercambiar conversaciones, con Ángela Arguelles se refería a, cómo se incorporó a la práctica religiosa:

“Comencé a celebrar por una promesa que hice a Santa Bárbara pidiéndole por la salud de uno de mis hijos, pensé hacerlo por tres o cuatro

años pero esto se hizo una costumbre de mis hijos y me ayudaban a celebrarlo todos los años, esto era una fiesta para ellos y solo dejé de hacerlo en el año 2000 por la salud de uno de mis nietos. Esta vez fue diferente porque no fui a ningún santo, esta vez fui al señor, me arrodille y pedí por la salud del niño y le supliqué que si lo salvaba yo le serviría para siempre - (Ángela Arguelles)”

Esta señora aunque dejó de hacer estas celebraciones no ha podido borrar aquellas imágenes de sus vecinos. A pesar de haber pasado nueve años de haberse separado de esta tradición es la que más auge ha tenido en este barrio porque pese a que existen otras celebraciones de santo, en este vecindario muchos dicen – en casa de Cuca si se hacía bembé – En estas celebraciones se reflejaba el folklor en sus distintas manifestaciones; en los bailes con la ayuda de los instrumentos musicales que las personas hacían de forma espontánea según el santo de su devoción y el toque de los tambores, participaban en la mayoría de los casos con ropa de color rojo y blanco, todo esto se hacía de forma ingenua. En la casa de esta señora no solo se escuchaban los tambores sino las latas, los calderos, las botellas las cucharas, los seguidores muy bien acoplados recitaban los coros correspondientes a Santa Bárbara. Esto se comenzaba a las 12 de la noche del día 3 de diciembre y se terminaba a las 12 de la noche del día 4 del mismo mes. En estos altares se podía apreciar de todo tipo de bebidas, comestibles y frutas como: mandarina, guineo maduro, uvas y naranjas, dulces caseros que eran elaborados por ellos mismos como: el dulce de coco, el de ciruelas, el de naranjas entre otros. Al final de estas fiestas todo se repartía debidamente.

La otra señora devoto de San Lázaro se mantiene en estas celebraciones afrocubanas, hoy con la ayuda de una de sus hijas ha logrado mantener esta tradición familiar.

Actualmente se celebran periódicamente dos o tres fiestas de santos de origen afrocubano pero con tendencia un poco más moderna.

La zona de Los Mangos muy famosa por sus bares y burdeles antes del triunfo de la Revolución atrae a muchas personas de todas partes. Siendo este uno de

los barrios más visitados, es posible afirmar que en este suburbio quedo un poco más plasmada las manifestaciones folclóricas religiosas afrocubanas.

Existían aparte de las fiestas de navidad y las del fin de año otras como: Altares de promesas y celebraciones de santos. Estas eran realizadas por una familia procedente de Guantánamo que vivía en el llamado y muy famoso **Callejón de Santa Bárbara**. Esta familia tenía todo un conjunto de oficios acerca de los santos afrocubanos, confeccionaban tambores, esculturas de santos para vender y, cuando celebraban estas fiestas folclóricas todos los pobladores del barrio y los visitantes participaban en estos festejos de cantos y bailes. La persona responsable de estas manifestaciones afrocubanas es Marcolina Leguén Merella más conocida como “Yeyé”.

Ana Moracén, una de las máximas representantes de las tradiciones religiosas afrocubanas en la ciudad moense confiesa que cuando ella llegó a Moa en el año 63 existía en Los Mangos esta señora que celebraba bembé.

“Cuando llegué aquí en el año 63 ya la difunta Yeyé taba aquí en Moa y esa si que era buenísima. Con el tiempo yo la visité y fuimos buenas amigas - (Ana Morasen)”

Al contactar con algunos funcionarios del municipio, como el historiador de la ciudad, entre otros, explica que en Moa solo tenía visibilidad estas tradiciones religiosas afrocubanas los días 4 de diciembre (Santa Bárbara - Changó) y 17 de diciembre (Día de San Lázaro – Bablu Ayé) y que estaban representadas por Caridad Brocal (Cachita), Lidia Gonzáles Couto y Ana Moracén. Las otras personas que celebraban esta fiesta solo eran devotas a algunos santos.

“No hay tradiciones de corte africanos en Moa solo existen algunas pocas personas devotas a Santa Bárbara y San Lázaro”, las únicas personas que trabajan la santería o regla de Ocha son: Ana Moracén, Cachita (la madre de los Abá) y Lidia Gonzáles Couto una señora de Rolo que se dice ser Santera. Los tambores son Africanos pero la tumba es francesa - (Ibrain Montero Rodríguez)”

Pero si Ana Moracén habló de esta señora (Yeyé) ¿Por qué no estaba reconocida como otra de las representante Moense?; no solo la conocía Ana si no todas las personas mayores de Los Mangos y algunas de Joselillo.

Según fuentes de entrevistas como Maricel Bonne Leguén (Hija) y Hilda Aguirre Bonne (nieta) de Marcolina Leguen Merella (yeyé), y otros vecinos esta señora llegó a Moa en la década de los 50 con su esposo que era artesano. Ella era Natural de Guantánamo pero con procedencia Puertorriqueña. Creyente desde su nacimiento. Se instaló en Los Mangos, en el “El Callejón de Santa Bárbara”, enfrente de su casa había una guardería, desde ese entonces, ella, su esposo, hijos y nietos decidieron conservar y mantener sus tradiciones y costumbres en la celebración de los santos. Su esposo artesano hacía y vendía todo tipo de santo de origen africano y católico. Sus celebraciones más representativas fueron a Changó y Babalú Ayé donde participaban sus ahijados, de igual modo se reunían en estas fiestas congocero pertenecientes a una familia llamada los Choris, esto atraía a todas las personas del reparto, tenía en su altar todo tipo de santo como: Eleguá dueño de los caminos, se tiene detrás de la puerta y su colores son el rojo y el negro, Obatalá dueña de la cabeza, la pureza y la sabiduría, su color es el blanco, Yemaza diosas de los mares, dueña de la vida y de casi todos los Orichas, Ochún diosa del amor, de la feminidad y del río, con el que simboliza la purificación. Símbolo de la coquetería, la gracia y la sensualidad femenina.

“Respetaba su religión y sus santos, los atendía y los vestía con sus respectivos colores, tenía un cuarto solo para ellos, santiguaba y hacía despojos y siempre nos dijo que no se debía echar malas palabras ni desvestirse ante ellos porque era una ofensa sus santos - (Maricel Bonne, hija de Marcolina Leguen-Yeyé)”

Familiares y vecinos cuentan que en los días de fiesta se llenaba todo el callejón de personas de diferentes lugares, bailaban y vestían con colores llamativos, religiosidad y respeto espontáneo.

“Tenía una fe tremenda por sus santos, ella decía que desde que había nacido y crecido con los santos heredados de sus familiares y eso fue lo que me enseñó, creo que pensar en otra religión sería faltarle el respeto a ella y a mis familiares - (hija de Yeyé)”

El esposo de Yeyé hacía los santos ella se encargaba de vestirlos y de rendirle sus atributos, todo esto lo hacían año tras año hasta 1989 que por la muerte de su esposo y a raíz del período especial tuvo que reducir sus celebraciones. Ya muy enferma, en el 2002, decidió dar los santos a sus familiares, según las características de estos, y les hizo prometer que por nada del mundo lo regalaran a otras personas que no tuviera que ver con su descendencia.

“Esta es la virgen de las Mercedes (Obatalá) siempre me llamó la atención en su altar y ella me la regaló, la llevo conmigo cuando voy de viaje y le enciendo una vela cada vez que puedo, de esta forma le cumplo a mi santa y a mi abuela - (Hilda Aguirre Bonne, nieta de Yeyé)”

Cómo es posible que Marcolina Leguén Merella no este como una de las máximas representantes de manifestaciones religiosas si es reconocida por la mayoría de los creyentes de Moa y cuando hablan de ella dicen “esa si sabía de santería”.

Actualmente en Los Mangos existen personas devotas a diferentes tipos de santos pero, las celebraciones no tienen las mismas características de las que se realizaban anteriormente.

En el caso de Caridad Brocal (Cachita la madre de los Abád) nativa de Cananova, comenzó la religión en el catolicismo por las tradiciones de sus padres y abuelos, más tarde se coronó el Santo de Ocha, es muy dedicada en su religión, no se dedica a la santería, solo cumple sus devociones y le celebra sus fiestas con todas las de la ley de una forma muy ceremonial, hace despojos y les manda baños a los que atiende sintiéndose muy complacida, no le gusta trabajar nada que tenga que ver con la relaciones de parejas (matrimonios).

“En el corazón no manda nadie el que quiere no engaña, si tu marido se fue no es porque nadie lo obligó es porque no te quiere y pensó que era mejor así - (Cachita)

Es una persona realista, explica que si tú tienes una familia y no hace lo posible porque esta se ayude y trabaje para tener una fuente económica, cómo los santos te pueden ayudar, si tú no aportas nada. Las reglas religiosas son

así, lucha y sé perseverante que los santos como Eleguá te abren los caminos y los otros te ayudarán.

Tiene tres ahijados que le han coronado santos, algunas ahijadas espirituales y otras que les ha puesto collares, practica el espiritismo y dan consultas, su relación con los santos es a través del espíritus de sus familiares antepasados y el santo; así con esta relación puede dar respuesta descifrar y aclarar lo que los santos decidan o quieren.

Su religión no le permite atender o dar consultas a ninguna persona durante tres meses de haber fallecido algún familiar, solo después de este tiempo, puede incorporarse a estos quehaceres.

“Le toco su música, le brindo su comida y sacrificio animal, es una religión que requiere de normas y conductas como todas pero es la mía” (Cachita).

Por su parte Ana Moracen Martinez natural de Guantánamo, vive en Moa hace 50 años es la más popular y representativa en esta religión afrocubana de Moa por la cantidad de ahijados y sus grandes celebraciones de Santos que comenzó desde los 10 o 12 años de edad. Dice ser hija de Oshosi (Santo Guerrero de la Regla de Ocha u otro culto sincrético).

“Mi abuelo era ñáñigo, José Moracen, era Francés y yo soy espiritual, soy espiritista, desde niña tuve vista pá la cosa, no me hecho santo porque mi visión, mi ache fue dado por Dios y la naturaleza porque, si ellos quisieran haberme hecho santo, yo hubiera nacido santo, así que para que me voy a tomar ese tiempo si lo que yo se me lo dieron ellos; soy espiritista y devoto a los santos, no soy creyente, obra es tal caridad, el que venga con mal pa eso ta pá francico ese que ta i yo na ma tengo que arrodillarme y pedí que pá francico me responde y yo le doy lo que el me pida a cambio ese que ta i es mi papá (pá francico) -“(Ana Moracen).

En las celebraciones que hace la seguidora a sus santos se puede apreciar de todo tipo de personas independientemente del color de la piel o del nivel cultural. Son una de las fiestas más llamativas porque en esta se puede observar todo un conjunto folclórico en: comidas, músicas, bailes, atributos o colores que representan estas deidades.

Sirina Cardosa Duque procedente de Viran Castro, llegó a Moa en el año 1971. Comenzó a trabajar la obra desde los 15 años, su abuelo era haitiano, tiene todo tipo de santo aunque hace una sola fiesta el 17 de diciembre por todos los santos donde duran de 2 y 3 días según las provisiones, prepara un altar de 7 escalones y acomoda los santos en orden los guerreros debajo como: Oshosi, Ogún y Eleguá que es quien abre los caminos, después los santos de cabezas y en el peldaño de arriba a la Virgen de la Caridad.

“Antes de la Virgen de la Caridad va Dios que es el creador y si no lo reconocemos a él no somos nadie”. (Sirina Cardosa Duque)

La visitan personas de todo el país y tiene ahijados hasta en el extranjero, sus bailes son africano (rumba) y congo (Tumba-Francesa y el batá). Tiene familiares que trabajan el espiritismo de cordón y ella ayuda a los mismos hacer misa pero no la trabaja para la calle, su obra es de cruce de santería y espiritual.

“ Bárbara es vencedora con su espada y San Lázaro es su chulo – hay un canto que dice así – Bárbara está loca se tiro en el río, a buscar collares para el viejo mío. Por eso es que ellos dos no ligan mucho”. (Sirina Cardosa Duque)

Otra de la máxima representante en las manifestaciones religiosas afrocubana en el municipio se nombra Lidia González Couto natural de Santiago de Cuba, vive en Moa hace 40 años.

A partir de la década del 90 estas religiones comienzan a tener más auge en Cuba debido a que no son pocos los que pertenecen a diferentes organizaciones de la cultura que están introducidos en ellas ya sean blancos, indios, negros o de cualquier nivel cultural. Esta señora no se encuentra acorde y no se ajusta con los parámetros que caracterizan a las personas que practican estas religiones, no obstante siendo esto un tabú muchos en Moa piensan que son religiones de negros o de aquellas personas ignorantes de bajo nivel cultural y en esta representante el tabú se rompe, Esta señora es una

intelectual, escritora, de buen nivel económico, ha tenido espacio en programa de la radio donde habla y explica todo el conocimiento necesario con respecto a su religión (religión que es la de Ocha o Santería), hizo el santo Obátala en Santiago de Cuba su ciudad natal pero por equivocación como plantea la misma lo entregó y hizo Yemáya en la Ciudad de la Habana. Celebraba Santa Bárbara (changó) por todo lo alto con músicos y rumbero de Santiago de Cuba que ella misma invitaba; sin embargo hace 2 años no celebra sus fiestas de santo por enfermedad; pero se va a casa de su padrino en la Habana y participa en sus celebraciones.

Como se explicaba antes esta señora tiene muy buen nivel cultural y económico porque hoy en día para hacerse santo en nuestro País cuesta alrededor de 35 000 o 40 000 pesos cubano y ella ya se ha hecho santo 2 veces. En sus fiestas de santo no solo brindabas los atributos correspondientes a sus Deidades sino que daba en forma de una tertulia a los que participaban en las mismas.

A demás de las principales representantes de las manifestaciones folclórica en las religiones afrocubanas del municipio; hay otro grupo más joven en la ciudad que practican y se encuentran ubicados en los siguientes repartos: el Caribe tiene actualmente no menos de 4 seguidores con afinidades a la Santería o Regla de Ocha como, Zoraida García entre otros, en Cañete y Yamanigüey con Noile y Vidalina, le siguen otros como el Pesquero, La Playa, Cementerio Viejo, Armando Mestre, 5 de diciembre con Floribel que aunque muy joven tiene un promedio de 10 a 12 ahijados con un pequeño taller donde hacen pinturas folclóricas y tallan la madera, Miraflores y Moa centro que aunque por el desastre del ciclón **Ait** el año pasado no pudieron hacer sus respectivas celebraciones; pero no dejan de ser seguidores de estas Religiones.

En el caso de La Regla Conga en el municipio de Moa tiene como rasgos característicos la vinculación con las fuerzas de la naturaleza, a algunos de

cuyos elementos, como la vegetación, consideran animados por espíritus, a los que ofrecen albergue en las profundidades de la tierra. Los antepasados están representados en el agua. El centro de la ceremonia en este credo es la Nganga (caldero), recipiente donde se supone se encuentra el alma de un muerto sometida a la voluntad del iniciado a través de un pacto que los alimenta a ambos. Se verifica en el método de selección de sus aspirantes, quiénes deben cumplir con determinado comportamiento social.

Este tipo de manifestación en nuestro municipio tiene menos visibilidad porque sus normas y sus reglamentos son un poco más restringidos que la Regla de Ocha, de la que encontramos sus orichas secretizados con otros nombres (Eleggua se convierte en Lucero Mundo; Yemaya, en Tiembla Tierra; Oya, en Centella), la asimilación del empleo del coco en la adivinación y la creencia de "alimentar" y "fortalecer" la prenda mediante sacrificios con efusión de sangre, solo pueden participar en sus ceremonias los iniciados de esta religión o algunos invitados especiales que el credo o la representante (paleros) decidan, siempre y cuando todos estén de acuerdo y no pongan en peligro algunas de sus normas, esto es en caso de que sea una coronación del santo o fiesta de sacrificio; en el caso de un rayamiento solo participa aquel hermano que esté igualmente rayado y que el máximo representante decida. En el caso de una coronación del santo la ceremonia no se parece en nada a la de la regla de Ocha que en las mismas todas sus deidades están presentes en un altar de forma escalonada, en el Palo Monte o Regla Conga esta celebración se hace en un cuarto donde todo su alrededor está cubierto por flores, plantas y palos del monte, existe un guía que dirige la ceremonia y solo él puede dar el permiso a otros, antes de empezar el rito, a los presentes se les riega perfume

y cascarilla para alejar los malos espíritus de ellos y a los iniciados se les raya un signo en ciertos lugares. Todo esto se hace de forma ceremonial y muy organizada, para todos el guía da su permiso, ese día de la coronación es el día de su nacimiento. En el caso de que se coronen dos iniciados el mismo día se declaran mellizos y nacen el mismo día, una de sus reglas mas restringidas es que aquel que entre al credo de la religión no puede fijarse en otro hermano para tenerlo como pareja porque para ellos sería un pecado y las consecuencias serían desastrosas. Se permiten las parejas en los casos que ya hayan contraído matrimonio antes de haber entrado al credo religioso y los espíritus no deben pasar todos al mismo tiempo sino uno primero y otro después, como en la mayoría de las religiones. Aquel hermano que tenga necesidad de ayuda es deber de los demás prestárselas y si no hacer lo posible para que otros lo ayuden.

En las religiones de corte protestantes es diferente, al contrario, un hermano de la religión ora y pide al dios para que los mismos puedan unirse en parejas. Los colores y las comidas son parecidos a los que se utilizan en la Regla de Ocha, colores como el blanco que representa pureza y claridad, el verde con la esperanza, rojo fuerza etc. Entre las comidas están los dulces caseros con el coco, el pescado y muchas frutas, sin dejar de faltar la cidra y los vinos. Al terminar la coronación todos cantan y bailan para celebrar el nacimiento del mismo y de todos los preparativos que haya en la mesa deben de comer aunque sea un poco, piden por la salud de todos sus familiares y seguidores de la religión.

2.1- LA PRESENCIA DEL FOLKLOR AFROCUBANO EN LAS MANIFESTACIONES DEL MOENSE.

Como se ha dicho anteriormente Moa es un municipio eminentemente minero, su población es diversa se ha ido incrementando por la introducción de personas de diferentes partes del país que para mejorar su economía han venido a asentarse en este territorio. Esto ha traído como consecuencia que sea heterogénea la identidad cultural. Desde los años 90 la población es más estable y se trabaja en aras del rescate, revitalización y promoción de las aficiones culturales introducidas por los diferentes grupos habitacionales que han pasado por Moa y que se han convertido en tradiciones.

A partir de las primeras décadas del siglo xx se venían manifestando estas tradiciones musicales, primero con guitarras, tres y otros utensilios que eran utilizados en los guateques campesinos. En 1925 se constituye el primer grupo musical en Cañete "El grupo típico de Zacarías. En la década del 40 el grupo de Pepe Romero en el barrio Aserrío.

Después del triunfo revolucionario en 1959 fueron muchas las agrupaciones musicales surgidas en el territorio, todas practicaron el son montuno como género. La música folclórica no fue un género que proliferara en Moa hasta 1960 que con los inicios de la revolución se comienza a sentir los tambores en las calles de Moa.

La música folclórica no fue costumbre de los habitantes de Moa desde la fundación de este territorio. A finales del siglo XIX el son montuno fue el ritmo que introdujeron los primeros moradores procedentes de Baracoa de la provincia de Guantánamo.

En las primeras décadas del siglo XX aparecen las primeras manifestaciones musicales con las congas improvisadas que salían como antesalas de la fiesta "Los Mamarrachos" que se celebraba en Cañete los 25 de julio, los 8 de septiembre y los 24 de diciembre utilizaron palos, botellas, latas con las que arrollaban por el poblado para arrastrar a todos los habitantes, hasta el lugar del festejo.

Con el triunfo revolucionario y con la puesta en marcha de la fábrica Pedro Soto Alba inicios de la década del 60 fueron muchas las tareas políticas que se encomendaron a los jóvenes trabajadores de esta fábrica y entre ella un joven procedente de la provincia Santiago de Cuba llamado Félix Despaigne Fernández se conocía como exponente de música por su carácter movilizador en su zona de residencia en el barrio de Los Mangos.

Despaigne, como todos los llaman, es oriundo de Palma Soriano, la música es una afición familiar, su padre tocaba la guitarra e instrumentos de percusión además era conguero, este género vino del padre y hermanos de su papá por lo que él desde muy joven se relacionó con esta manifestación. A los 18 años ya tocaba el acordeón, la filarmónica y los instrumentos de percusión que practicaba junto a sus hermanos, es decir que su árbol genealógico musical surge desde sus abuelos, tíos y lo ha continuado con la familia que ha fundado hasta la actualidad.

La conga que lleva su nombre fue la primera manifestación artística folclórica que surgió en Moa en el año 1962 en apoyo a las Milicias Nacionales Revolucionarias en el barrio residencial de su director, con cubos, latas, tumbadoras y cucharas cantaban pequeñas estrofas que eran interpretadas por sus fundadores Julio Medina, Lázaro Lovaina, Carlos Arrate y Alexis Quindelan.

En 1970 Despaigne comenzó a construir sus propios instrumentos, afición que también aprendió con su progenitor en su lugar de origen y así logró un módulo con 6 tumbadoras, 3 bombos, 2 requintos, 3 campanas, 1 corneta y otros como la corneta china y el triángulo que lo adquirieron de manera industrial.

En sus inicios su repertorio utilizado era acorde con la efeméride que se celebraba, en actos, desfiles, aniversarios entre otros, en los que aplicaban los toques con textos como:

1- la ori, la ori

La ori es la candela

No le digan ori

díganle candela.

- 2- Fidel, Fidel
Que tiene Fidel
Que los americanos
No pueden con él.
- 3- Cuba si, Cuba sí.
Cuba sí
Yanquis no.

En el año 1975 Félix Despaigne se muda para el Reparto Rolo Monterrey, donde su dirección administrativa le asigno una vivienda en el Edificio: 16, apto: 23 y la conga siguió su bregar pero ya en su Reparto y en Moa Centro en fechas señaladas. Continúan cinco fundadores y en 1997 se fortalece con la incorporación de 7 jóvenes rolenses quienes tras sus principales tocadores (Gilberto Cala en la trompeta, Wildemis Cala con la campanas, Neidis Despaigne Navarro con la percusión Eriner Despaigne Navarro también en la percusión y Roli Mejías en la corneta China) pasean por el Rpto: Rolo Monterrey en los primeros de mayo, Aniversarios de los CDR, 26de Julio con repertorios improvisados como:

- 1- Uno dos tres
Que paso más chévere (bis)
El de mi conga es.

(Se improvisan otras estrofas en este canto utilizado que inicia con el verso: Ahora que estamos en Cuba Libre.)

En el año 1997 los fundadores que quedaban dejan de tocar por estar unos jubilados y otros por vivir fuera del reparto, pero con una nueva generación que encabeza Eudis Despaigne como Director y la asesoría de su progenitor la Conga se reorganizan y continúa su bregar dentro de la comunidad, hoy con once integrantes. Estos jóvenes y bajo la custodia del fundador de esta unidad ártica mantienen en una forma cabal: bien protegidos, reparados, pintados; no ha sido posible la asignación de instrumentos por parte del sectorial de cultura, pero los que con esfuerzo han construido lo mantienen con amor.

Llama la atención que esta unidad artística esta fuera de la programación del sectorial y la casa de cultura y aunque fue la primera de su género el territorio

no ha recibido atención técnica, ni espiritual a pesar de la calidad que esta misma posee.

Otro exponente de gran valor histórico en el desarrollo del folklor moense lo constituyó Miguel Tabera Laffita procedente del barrio la Playa del municipio Baracoa donde nació el 5 de julio de 1926. Amaba mucho la música, era fiestero desde temprana edad, le gustaba cantar, bailar y compartir con sus amigos y familiares, esto lo heredó de su padre Juan Tabera que fue músico, tocaba la tumbadora en el grupo del barrio, aspecto que heredó Tabera quien desde muy joven fue miembro de un pequeño Conjunto Típico en su lugar de origen donde tocaba la tumbadora y después junto a su padre, sus hermanos vino a vivir para Moa donde continuó su bregar musical hasta su muerte. Contrajo matrimonio muy joven y tuvo tres hijos cuando aún vivían sus padres. Quince años después se casó por segunda vez con Evia Rodríguez Lía y se estableció en las Coloradas Calle: Ángel Romero Viaux. Número 61 donde constituyó una familia de 6 hijos, tuvo como vecinos a sus familiares quienes junto a él comenzaron a trabajar estatalmente en el Aserio consagrado al proceso revolucionario.

El día 15 de mayo de 1963, los Taberas estaban de fiesta, era el cumpleaños de Jesús más conocido por (Milio) y mientras compartían alegremente Tabera fantaseaba internamente una inventiva que le daba vuelta en la cabeza y quería decírselo a los demás pero esperaba el momento oportuno. A las 12 de la noche junto a otros amigos e invitados utilizando 2 taburetes, un pedazo de metal y otros utensilios comenzaron a tocar música de conga, género que conocieron en su natal Baracoa y que los había conquistado. Bajo la alegría del momento le plantea la idea de construir una agrupación que la integraran la familia y algunos amigos que lo desearan. Tuvo una entusiasta acogida a la propuesta y así aglutinó a 8 compañeros junto a él, que serían los fundadores de esta unidad artística.

- Miguel Tabera Laffita.
- Jesús Laffita Tabera (aleas Mililo).
- Pedro Laffita Tabera (aleas Ton-Ton).
- Eugenio Laffita Tabera (aleas Papiro).
- Zenaido Suárez Romero (aleas Guiñapo).
- Rafael Campos Silot.

- Juan Medina.
- William Say.
- Lázaro Romero.

Unos días después se reunieron en la casa de su creador situado en la calle Ángel Romero Vidiaux numero 61 reparto las Coloradas y acordaron que ese sería su lugar de ensayo, pero ¿Con que instrumentos comenzarían?, no se dejaron vencer, comenzaron a recolectar materiales de desechos como pedazos de hierro, tanques sin uso, tornillos, buscaron cuero de chivo y construyeron: tumbadoras, panderos, cencerros, platillos, biombos, bongoes, redoblantes, galletas y campanas.

Con ellos intensificaron los ensayos y completaron un repertorio con los siguientes montajes: El cuarto de Tula, Anduriña, Dolores Mamá, Los Hoyos, Abre que te Arrollo, La Negra y Aquí. Con los que salieron a la palestra pública por primera vez el 24 de diciembre de 1963 y aglutinaron a toda la población de su barrio y de Moa centro tras de si, creando un ambiente festivo en la población en el marco de la celebración de un nuevo Aniversario del Triunfo de la Revolución.

A partir de enero de 1964 La Conga Los Taberas comenzó una fuerte bregar en actividades movilizadotas junto a la Conga de Despaigne y servían de apoyo a los Organismos, años tras años hasta la actualidad ha mantenido una asistencia sistemática en Carnavales y Fiesta Populares, después en desfiles por el 1 de mayo junto a la Fabrica Ernesto Che Guevara, Empresa que lo ha apadrinado siempre.

A partir de 1971 comienza sus presentaciones fuera del Municipio hasta 1982 fecha desde la cual no han competido más en ningún evento fuera de su terruño. Le fueron otorgados:

- Primer lugar Provincial en el Evento de Conga, Cacocun, 1968.
- Segundo lugar en el Festival del Sol en Mayarí, 1980.
- Primer lugar en el Festival Provincial de las Tunas, 1981.
- Recogimiento en Los Carnavales de Santiago de Cuba, 1980.
- Primer lugar en Carnavales y Fiestas Populares del Municipio desde 1964-2007.

- Otorgamiento por el Gobierno Municipal de un viaje a la playa La Llanita con sus familiares, 1980.

- Reconocimiento por la Unión del Níquel por su participación en actividades, 1985.

El día 14 de febrero del 2002, Miguel Tabera falleció, su muerte fue un duro golpe para los miembros de esta unidad artística, pero estos compañeros que desde su fundación habían tenido una activa participación en todas las actividades políticas – culturales (hicieron un juramento). "Mientras haya un Tabera, habrá conga en Moa-

Su hijo Abel, juró a su hermano Eroidis asumieron la Dirección hasta la actualidad, aunque tristemente con la pérdida de su guía los fundadores dejaron la agrupación y esta continuó con nuevos integrantes que fueron preparado por los iniciadores de la agrupación. Esta ha sufrido algunos cambios de estructura y membresía. Hoy cuenta con 20 integrantes y 7 tipos de instrumentos: 8 tumbadoras, 4 campanas, 1 galleta, 2 bombos, 1 redoblante, 2 requintos, 1 pil y un cencerro.

Con ellos tienen un repertorio activo que causa de buena calidad y que presentan en las actividades.

- El cuarto de Tula.
- La Negra Tomaza.
- Sal de la Calle.
- Mira que te Arrollo.
- Adiós, adiós, adiós.

Desde el 2002 todos los años el día 14 de febrero hacen una peregrinación hasta el Cementerio donde yacen los restos de su iniciador y con ellos llevan a múltiples habitantes del poblado que acompañan su jolgorio musical.

Esta conga ha crecido en su bregar de atención técnica de La Casa de la Cultura, en 1995 vino un instructor de Santiago de Cuba, que se le dio asesoramiento técnico a sus iniciadores, pero han estado vinculados escasamente al Sectorial de Cultura y a la Dirección del Gobierno.

En el año 2003, a través del Departamento de Investigación de La Casa de la Cultura, En que personas como la Lic. Hidrohilia García de la Cruz y la promotora Tania Céspedes, se logró la incorporación de la conga al potencial cultural de La Casa de la Cultura, quien en coordinación con la Dirección del

Sectorial, decidieron dedicar la Jornada de La Cultura Moense, a esta Unidad Artística, quien fue homenajeada por todas las Instituciones del Municipio y se le firmó un video junto al paseo que dirige Ízamela Estrada, quien ha venido por varios años junto a ellos. En el año 2005 se le realizó un documental por Tele Cristal que ha salido en espacio de la TV Provincial.

Es significativo el trabajo de multiplicación cultural que realiza esta unidad folclórica en la zona de las Coloradas Viejas, con infantes que darán continuidad a esta expresión musical y así mantener su lema "Mientras haya un Tabera, habrá Conga en Moa", en homenaje a su fundador, que con amor, respeto y responsabilidad, dio prestigio a esta expresión musical en varios escenarios de nuestras provincias orientales y que siguen sus hijos Abel y Eroidis, músicos que aman este género con la misma intensidad que lo amó su padre quien sembró esta semilla que ya germina en las nuevas generaciones.

Tabera también tuvo autoría en la fundación de la conga de Ismaela

2.2.1 LA COMPARSA DE ISMAELA.

Ismaela Estrada Galindo, procedente de Sagua de Tánamo, nacida en 1941, con una trayectoria social muy amplia ya que quedó huérfana a muy corta edad y su bregar de casa de una familia a otra fue muy intensa, muy duro trabajo para subsistir desde los 8 años. Su padre fue muerto en Las Minas de Cayo Guán y su madre asesinada, sin embargo en esta exponente venía la raíz de la música y el baile, al escuchar una melodía ya realizaba los movimientos.

La niñez de Ízamela transcurrió en una fonda con una tía a quien llamaban La Cigua y allí bailaba sobre una mesa provocando la risa de los comensales, aunque debemos destacar que no tiene antecedentes de bailadores en su familia, ella dio inicio a esta afición que ha trasmitido a sus hijos y nietos.

En plena juventud ya conocida por sus actitudes como bailadora, Miguel Tabera se dirige a ella para que le forme una comparsa que acompañe su Conga en los Carnavales, a este llamado Ízamela respondió con mucho entusiasmo y aglutinó 32 jóvenes (16 parejas) y formó su comparsa que acompañada por La Conga Los Taberas hizo su presentación en los Carnavales de 1970, con un vestuario confeccionado con saco de henequén, vestido como indios, realizaron un recorrido desde el centro de la actual ciudad hasta La Playa, retornaron y a su regreso tenían todo un pueblo detrás. Unos

días después el Gobierno local le facilitó sábanas y confeccionaron vestuarios a sus gustos.

Esta comparsa tuvo entre sus fundadores a: Ízabela Estada Galindo, Celia Cuza, Irene Urgellés Domínguez, Lilian Sánchez Estrada, Juana Sánchez Estrada, Clara Sánchez Estrada, Odalis Hinojosa y Rosalina.

El repertorio era el mismo de la Conga Los Taberas que así hasta la actualidad han participado en Fiesta Populares como: Baracoa – 1972, Punta Gorda - 2004, Centeno – 2004. Le fue filmado un documental por Tele Cristal en el 2005.

Actualmente Ízabela tiene 68 años y aun mantiene su comparsa con una mayor membresía y su estructura actual es: 1 directora, 16 parejas con 32 bailadores, 4 bailarinas, 4 faroleros y 4 muñecotes. Continúan bailando con la Conga que le dio inicio, pero también han actuado con otras: la de Santiago de Cuba y Sagua de Tánamo.

En todas las fiestas populares que se han celebrado en el Municipio desde el año 2000 en que se estableció la competencia de las agrupaciones folclóricas ha tenido el primer lugar con excepción del año pasado siendo imprescindible en esas festividades locales. Sin embargo en todas las décadas del 90 y 2000 no han sido estimulados materialmente ni con vestuarios y la cátedra de danza que consta con 18 instructores no ha tenido interés por darle atención técnica, año tras años el Gobierno le alquila el vestuario con un alto precio en la Provincia Granma con el que realizan sus desfiles en las Fiestas Populares y hoy por hoy queda esta Comparsa quien junto a la Conga rinde tributo con su calidad, constancia y belleza al compañero que le dio origen.

Estas dos agrupaciones marcaron el inicio de un género que ya va en pos de ser una tradición y tras ellas se han constituido otras unidades artísticas que ya poseen una calidad aceptable como son:

2.2.2 CONGA EL PESQUERO

Se constituyó en mayo del 2003 como iniciativa de Héctor Losada Bruzón, un joven nativo de Puerto Padre Provincia Las Tunas que vino de visita a Moa en 1987 contando solo con 17 años y fue impactado en la casa de Antonio vecino de Las Coloradas Viejas quien estaba celebrando una Fiesta de San Lázaro (un bembé), se unió al festejo con carácter alegre y cumbanchero a cantar estrofas dedicadas al Santo y de ahí le nació la iniciativa de hacer un grupo que

tocara música con estas características y así comenzó a darse conocer. Inicio su vida laboral en la Empresa Puerto Moa y se quedó en el Municipio.

En el año 2003 a un llamado del Sindicato para el Desfile de Primero de Mayo le pidieron que con los amigos que junto con el festejaban en el barrio El Pesquero hiciera una conga que representara su Empresa. Losada no se hizo esperar y en el barrio hizo la captación y junto a Waldemar Espinosa completaron un grupo de 15 jóvenes que seleccionaron el área del Cementerio para realizar sus ensayos y días tras días se escucharon los toques de tumbadoras, los bombos y las campanas hasta que acoplaron los toques y El Primero de Mayo del 2003 sale a la luz esta conga con un escaso repertorio de un texto base (Cubanito soy) y varias improvisaciones que arrastraron el pueblo tras de sí en tan significativa fecha.

A partir de este momento se convirtieron en entes activos en varias actividades como:

- Desfile del Primero de Mayo – 2003 – 2007.
- Fiesta Populares de Centeno – 2005.
- Fiesta Populares de Yamanigüey – 2005.
- Carnaval Infantil Municipal – 2005.
- Fiesta de los CDR – 2006 - 2007.
- Jornada de la Cultura Moense – 2005 – 2006.
- Actividad Cultural en Punta Gorda – 2005 – 2006.

Actualmente la membresía de la conga es de 16 miembros distribuidos los instrumentos que tocan: 3 campanas, 6 bombos, 8 tumbadoras confeccionados por ellos mismos. El repertorio que poseen es de 4 canciones a los que le agregan coros improvisados tales como: la popota, dolores mamá, cubanito soy y cinco compatriotas.

Esta unidad artística estuvo tres años bajo la Dirección del Puerto, pero en el 2006 se afilió, hasta la actualidad, a la Casa de la Cultura aunque adolece de atención técnica y espacios en la programación porque la cátedra de música no lo incluye en su quehacer y no ha mostrado interés por su atención técnica, pero se vinculan a través del Departamento de Investigación y Cultura Popular Tradicional a diferentes actividades.

2.2.3 CONGA ECOS DE MIRAFLORE.

Constituida en la Fabrica Ernesto Ché Guevara en el año 1995 entre las iniciativas solicitadas a los trabajadores para el Primero de Mayo en el marco de esa Sección Sindical un obrero llamado Norbei Díaz Alba procedente de la Provincia Santiago de Cuba incentiva a varios compañeros del taller y comienzan a ensayar día a día y montan un repertorio de 5 canciones.

- Yo nací con mi pin pin pin.
- No te bañes en el malecón.
- Pastonta tiene guararey.
- Que prendan, prendan el malecón.
- Marilú.

Construyeron con objetos desechos los siguientes instrumentos: 1 redoblante, 1 galleta, 1 bombo grande, 1 llamador, 1 tumbadora y 1 campana. Así salieron en el desfile del Primero de Mayo y tras esta actuación comenzaron a ensayar en el reparto Miraflores donde viven sus integrantes.

Fuera de estas músicas folclóricas es necesario mencionar el Proyecto a kalet perteneciente al ISMM con la dirección principal del compañero Aláyo.

2.3- TENDENCIAS ACTUALES DE LAS MANIFESTACIONES RELIGIOSAS EN MOA.

A través del estudio de campo y el intercambio con exponentes del folklor, es posible constatar que existe en Moa una tendencia a disminuir el folklor religioso afrocubano debido a que no ha habido un arraigamiento religioso de corte afrocubano y será muy difícil con el crecimiento de religiones bíblicas que proliferen la santería en Moa.

Esto no quiere decir que no existan creyentes iniciados o no; pero el municipio no posee en este momento ningún centro de espiritismo o, alguna casa donde se celebren este tipo de culto. De haber existido esta condición se habría podido desarrollar más estas religiones de santería, por esta razón no hay denominaciones por el gobierno, ni por el estado, partido, ni a nivel provincial de culto afrocubano solo existen una minoría de personas que practican esta

religión y le rinde ciertos atributos a los santos de su afinidad pero no están organizados por ninguna institución.

La tendencia religiosa de Moa, o sea las religiones que predominan es la de la iglesia de corte protestante y dentro del protestantismo existente en Moa están: El Protestantismo Temprano y El Protestantismo Tardío.

Estos elementos son suficiente para expresar el tránsito hacia la práctica del protestantismo en la población de Moa, si se tiene en cuenta que muchos devotos a la práctica religiosas afrocubana las han abandonado para incorporarse a una religión protestante.

Se puede apreciar en las celebraciones que se realizan en las fiestas se han incorporado cambios en la manera de organizar los altares, se han introducido nuevas ofrendas y tendencia a utilizar el toque de tambor de manera grabado

Se visitaron 12 fiestas de santos y 8 de ellas el altar era decorado con confituras adquiridas en las tiendas y no elaboradas por sus devotos. En 6 de ellas se pudo apreciar el uso de música grabada y en 2 de ellas la mezcla de música que se alejaban de las características que debían tener estas celebraciones.

Fue posible constatar la permanencia de altares en los dormitorios. En el toque de tambor o durante el festejo es difícil definir el guía del altar y lo que más llama la atención es que se ha convertido en un modo de subsistencias (empleo).

En la galería de fotos que se recoge en los anexos se puede observar las particularidades y cambios en el modo de practicar el folclor religioso.

CONCLUSIONES

Una vez culminada la investigación e interpretado los resultados es posible arribar a las siguientes conclusiones:

1. La presencia del folclor afrocubano ha estado presente en la cultura del pueblo de Moa desde sus inicios, pues estas fueron traídas por los primeros pobladores que se asentaron en la localidad hoy conocida por Cañete y que vieron siempre la necesidad de considerarlas como forma de recreación e identidad.
2. Los principales exponentes del folclor afrocubano religioso en Moa tuvieron la influencia desde muy temprana edad y crearon su propio sello distintivo que los identificaban. Siempre hubo respeto entre las formas de practicar la religión independientemente que los ritos se realizaban de manera diferente.
3. En la forma de celebrarse las fiestas de santo se han introducido cambios que van desde la forma de organizar los altares hasta la introducción de artículos (comidas y confituras) de procedencia industrial; así la presencia de los altares en los dormitorios.
4. La existencia de un aumento de la práctica de la religión protestante por parte de los habitantes que eran devotos o visitaban por tradición las fiestas que se celebraban.

RECOMENDACIONES

Por la importancia que se le concede a la temática abordada y a partir de los resultados obtenidos se recomienda:

1. Darle continuidad a la temática para elevar el alcance del estudio y que de esta forma se pueda contar con un material bibliográfico para las generaciones futuras.
2. Involucrar en el estudio a las demás instituciones y organismos del territorio que permitan un mejor acceso a las informaciones y facilidades para el trabajo de campo.

BIBLIOGRAFIA.

1. Álvarez, M,A.(1961).Las religiones místicas. Madrid: Revista Occidente.
2. Anuario de los Testigos de Jehová.(1998).New York: Editores Watchtower Bible and Tract Society.
3. Argüeyes, A y Hodge, I. (1991). Los llamados cultos sincréticos y el espiritismo. La Habana: Editorial Academia.
4. Bernal,J.(1986).Historia Social de la Ciencia. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.T.I,II.
5. Betto, F. (1985).Fidel y la Religión. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
6. Bolívar, N. (1990). Los Orichas en Cuba. La Habana: Editorial UNEAC.
7. Calzadilla, J.(1990).La religión en la cultura. La Habana: Editorial Academia.
8. Centrón, H.(1992).El problema religioso y el espiritismo. Buenos Aires, Argentina: Editora Argentina "18 de abril".
9. Ciencia y Religión. (1978).Selección de artículos. La Habana: Editorial Política.
10. Charles, P. (1964).El hombre y la religión. Méjico: Editorial UTHA.
11. Davydov, V, V. (19*).Tipos de generalización en la enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y educación.
12. Francois Houtart. Mercado y Religión. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2007.
13. Grazhdan, V. (1979). La religión como forma de la superestructura social y sus peculiaridades en el socialismo. La Habana: Editora Política.
14. Howard, C. (1948). Diccionario de Psicología. Méjico: Editorial Fondo de Cultura Económica de Méjico.
15. Hubert, H. (1957). Los celtas y la expansión Céltica. UTEHA. Editorial Hispanoamérica (Vol. XXIII).
16. Serguei Tókarev. Historia de la Religión. Biblioteca del Estudiante. Editorial Progreso.
17. Ibanov, A, B.(1994). Conciencia y pensamiento. Moscú: Editorial Universidad de Moscú. (En ruso).
18. Ingenieros, J. (1904).Historia y sugestión. Valencia: Editorial "Prometeo".

19. Iniciación al conocimiento de la doctrina espirita. (1994). Sao Paulo, Brasil: Folleto publicado por el centro espirita "Caminho de Damasco", Umao, Municipal Espírita de Garca.
20. James, J. (1994). Muerte y religión. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
21. James, J. (1996). Apuntes sobre las crisis de posesión en Cuba. Revista Del Caribe, No.25, pág.13.
22. Kryvelev.A. (1982). Historia atea de las religiones. Méjico: Ediciones JUCAR.
23. Ramos, M, A. (1986).Panorama del Protestantismo en Cuba. San José de Costa Rica: Editorial del Caribe.
24. Vivian M. Sabater Palenzuela. Sociedad y Religión. Selección de Lecturas. Tomo 1 y 2. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006.
25. Seoane, J. (1987). El Folklor Médico del Cubano. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Anexo 1

Guía de observación.

Elementos observados durante el estudio.

- Organización del altar.
- Lugar donde se ubica el altar.
- La música y forma de cantarle
- Atributos que usan los devotos y ahijados.
- Ofrendas que se ofrecen
- Formas de realizar el ritual.

Anexo 2

Guía de entrevista a devotos que ejercen la práctica religiosa.

¿Qué fiesta de santo usted celebra?

¿Cuándo comenzó a practicar la religión?

¿Cómo es que debe llevarse la práctica religiosa que usted realiza?

Anexo 3

Guía de entrevista a devotos que no ejercen la práctica religiosa.

¿Qué fiesta de santo era la que usted practicaba?

¿Cómo eran las fiestas que celebraba?

¿Cómo vestían los que practicaban esta fiesta?

¿Qué alimentos brindaban durante las fiestas?

¿Qué instrumentos musicales se utilizaban?

¿Quiénes eran los principales exponentes religiosos en el municipio?

Anexo 4 Cantos a diferentes santos

Cantos a Santa Bárbara (changó).

-(1) Bárbara bendita,
Bárbara Jesús,
aquí están tus hijos
pidiéndote salud.

yo le pido a bárbara,
que me de salud,
Bárbara bendita
mi madre eres tú.

-(2) serenita, serenita,
serenita llegó barbarita.

Cantos a San Lázaro (babalú ayé).

Babalú ayé donde está mi nena,
Bailando bembé, en piso de arena.
Hay donde, donde, donde,
Donde está mi nena
Bailando changó - en piso de arena – (bis).

Cantos a Eleguá.

Eleguá o, o, o
Eleguá so ña ña. (bis)
Eleguá pide pá sus hilos
Eleguá o ña, ña.

Anexo 5 Galería de fotos

(En carpeta adjunto)